

# El Ruedo



6

PTS.

## REMEMBRANZAS TAURINAS

# En favor de Consuegra y Almería

EN la primera quincena del mes de septiembre del año 1891 un terrible temporal sembró el luto y la desolación en comarcas enteras de la Península, dejándose sentir principalmente en Consuegra (Toledo) y Almería.

Se abrieron las cataratas y sobrevinieron las inundaciones, con líneas férreas destruidas, incomunicaciones, casas hundidas, muchas víctimas, miseria irremediable, cosechas perdidas, espanto y dolor, porque hubo centenares de muertos.

Aquella catástrofe nacional puso una vez más de relieve la caridad inagotable del pueblo español siempre que se trata de socorrer a las familias que necesitan ayuda; todo el país se agitó al escuchar en su conciencia el imperativo mandato que expresaba la necesidad de socorrer a los damnificados; surgieron en las gargantas recios clamores. No sólo hacía falta amparo material, sino cordialidad común, y en aquel mar de desdichas, cuando se pensó en la organización de algunos actos benéficos, surgió en seguida la idea de celebrar una gran corrida de toros.

A que ésta tuviera efecto contribuyeron, en primer lugar, los diestros, brindándose a trabajar gratis en obsequio a los perjudicados, y en segundo, los organizadores, que en aquel caso fueron las figuras más señaladas en la Prensa.

Se pensó desde el primer momento en una corrida de ocho toros, y de las ofertas de los diestros se aceptaron las de «Lagartijo», Mazzantini, Valentín Martín, «Guerrita», «Torerito», «Lagartijillo», «Bonarillo» y «Pepete». Y si tales diestros y sus cuadrillas se prestaron a torear sin percibir estipendio alguno, hubo ocho ganaderos que regalaron un toro cada uno, como el duque de Veragua, don Manuel Bañuelos, don Vicente Martínez, don Antonio Miura, don José Orozco, don Rafael Barrionuevo, don Luis Mazzantini y don Esteban Hernández.

Hoy se celebraría, probablemente, un festival con el mismo fin; pero en aquella época no se habían «inventado» todavía los festivales, y, por otra parte, los toreros se hubieran ofendido, de proponerles que toreasen en público novillos «afeitados». Signos de los tiempos.

La empresa de la Plaza, además de ceder ésta gratuitamente, costeó el servicio de caballos; la Diputación sufragó los gastos del billeteaje; don Regino Velasco, impresor, los de los carteles y programas, y

tanto la dependencia del circo taurino como los alguacillos renunciaron a percibir sus honorarios.

¿He dicho que se trata de una corrida verificada en Madrid? Pues si no lo dije, queda subsanada la omisión, y sólo falta añadir que se celebró con fecha 29 de octubre del expresado año 1891.

Hecho el despejo por cuatro alguaciles y la guardia amarilla, en el paseo quedó lleno de toreros el rondel, pues desfilaron, con los ocho espadas, treinta y dos subalternos de infantería y dieciséis de caballería, o sea cuatro banderilleros y dos picadores por cada matador, más los chulos, monosabios, areneros y tiros de mulillas.

En primer lugar se lidió el toro «Dormido», del duque de Veragua, que cumplió aceptablemente y permitió que «Lagartijo» se luciera en los quites; el mismo diestro cogió los palos al pasar al segundo tercio, para clavar solamente par y medio, y si con la muleta estuvo bien, con el sable, aunque breve, no pasó de mediano.

De don Manuel Bañuelos fue el segundo toro, llamado «Velloso», que peleó con voluntad, pero sin poder. A petición de la Asamblea fue banderilleado por Mazzantini, y a fe que don Luis se lució en los tres pares que clavó; con la muleta se movió mucho, y empleó el acero, para dejar una estocada caída y con tendencia a atravesar.

A don Vicente Martínez pertenecía el tercero de la tarde, que atendía por «Morito», el cual se mostró tardo ante los picadores, y llegó al final descompuesto y defendiéndose, después de dar bastante trabajo en el segundo tercio a los banderilleros, que fueron el matador de turno (Valentín Martín), «Cayetanito» y «Taravilla». El referido Valentín las pasó negras al manejar la muleta, porque el bicho en cuestión, según «El Toreo», «llevaba las de Caín», y menos mal que con un pinchazo y una estocada caída pudo rendir al pajarraco.

Ya está «Guerrita» en escena, encargado de dar muerte a «Molinerito», un toro de Miura que fue toreado muy bien de capa por dicho diestro cordobés y peleó con bravura en el primer tercio, durante el cual fue muy aplaudido el picador «Pegote» por el buen arte que puso al tirar el palo en los cuatro superiores puyazos que a él correspondieron. «Guerrita» se lució en los quites y en los tres pares de banderillas que clavó; manejó la muleta con dominio, reduciendo así a un bicho que humillaba y se defendía,

recetó una estocada delantera y fue aplaudido al final.

Como dato curioso, «o así», diré que tanto «Lagartijo», como Mazzantini, Valentín Martín y «Guerrita» iban vestidos del mismo color, o sea con sendos ternos verde y oro. ¡Qué poca variedad!

El bicho de don José Orozco, lidiado en quinto lugar, aseguran los «papeles» que fue un indecente chivo que llevaba por nombre «Trasteo». Corresponde al «Torerito», diestro cordobés ataviado de azul y oro (vaya, menos mal), cuyo matador lo mejor que hizo fue clavar dos y medio pares de banderillas, pues si como muletero no pasó de mediano, no mejoró la nota al esgrimir el chafarote.

De nuevo tenemos a otro matador vestido de verde y oro, a «Lagartijillo», encargado de la lidia de «Coral», un toro de Barrionuevo muy bien presentado, en buen estado de carnes, de bonita lámina..., y más bien blando que otra cosa, el cual llegó a la muerte defendiéndose en tablas. De nada le sirvió, porque el mencionado matador lo dejó para el arrastre mediante una estocada caída, no sin sacar rota la faja.

El séptimo toro fue el regalado por Mazzantini. Y le correspondió a «Bonarillo», que había tomado la alternativa dos meses antes. El nombre del bicho era «Barquillero», que no cumplió mal en varas, pero le hicieron tantas salidas en falso «Lobito» y Mejía, al clavarle rehiletes, y fue tan mala la lidia que le aplicaron, que se puso huido, y en su afán de buscar salida hizo numerosas visitas al callejón. El mencionado espada no se lució con la muleta, ¡de qué parte!, y estuvo pesado con la espada. ¡Ah! «Bonarillo» vestía un terno negro y oro.

Y a cerrar plaza salió «Barrileto», un bicho que fue recibido con

general aplauso por su irreprochable presentación, por su preciosa lámina. Pertenecía a don Esteban Hernández, y fue lidiado en medio de un lío espantoso, por cuya razón no lució lo debido. Corresponde a «Pepete», a «Pepete» el de San Fernando, también de reciente alternativa, y embutido en un «uniforme» color café y oro, cuyo diestro, luego de una estocada caída que no surtió efecto, recetó en el segundo ataque una superior, la mejor de toda la corrida.

De todo ello se infiere que ésta resultó un «tostón» de regulares dimensiones.

Y falta decir que los matadores, conforme iban terminando su trabajo, recibían el obsequio acordado por los organizadores del espectáculo, consistente en un dije, en el que constaba la fecha de la corrida y el nombre a quien estaba dedicado.

Terminaré manifestando que, a pesar de aquellas cosas que estamos al principio referentes a la caridad, la Plaza solamente estuvo ocupada en sus dos terceras partes. Reinó una temperatura agradable, los precios de las entradas no fueron excesivos y, sin embargo, no se llenó la Plaza.

Claro está que resultó un buen beneficio, porque nadie cobró; pero pudo ganarse más.

Y es que una corrida de ocho toros al final de octubre, a las dos de la tarde, terminada ya la temporada, no es un aliciente tan poderoso como si se celebrara en el mes de mayo.

Y si los que dejaron de asistir oyeron un grito que decía que la limosna es un rocío del cielo, que cae sobre el alma del que la da, se hicieron los sordos.

DON VENTURA



Almería - Consuegra, 1891. (Alegoría de Daniel Perea, publicada en «La Lidia» el lunes 2 de noviembre de 1891.)

# El Ruedo

El Ruedo. Weekly.  
Madrid, Spain  
Entered as second class  
matter at the post of-  
fice at New York N. Y.

**SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS**  
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA  
Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. Teléfono 236 84 89  
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 222 64 56  
Año XVIII - Madrid, 20 de abril de 1961 - N.º 878  
Depósito legal : M. 881 - 1958



Feria de abril en Sevilla. Sol. Lleno. Clásica tarde de toros

## TOROS en la MAESTRANZA

# FERIA DE ABRIL EN SEVILLA

## Antonio, Manolo y Curro con reses de Tassara

### CONTRASTE

La lidia de los seis toros de don Clemente Tassara por Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Curro Romero, que era el cartel de la primera corrida de la feria de abril en Sevilla, no ha correspondido sino en contadísimos momentos a la alegría, a la luminosidad de un lleno rebosante en la bella Plaza de la Real Maestranza.

Pocos ambientes —sol, colorido, silencio expectante de saber ver— tan propicios para esa «tarde de toros» que se vive en Sevilla desde la mañana a la noche, y que cabía esperar de esos toreros y esos toros netamente andaluces. Y, sin embargo, la corrida se ha deslizado tristonosa, apagada; porque a la indudable clase de los tres

matadores le ha faltado el toro de clase. La corrida de don Clemente Tassara ha salido mansa; no ha embestido.

Bonitos de presencia, tampoco han estado muy allá en el peso. Han dado en la báscula el siguiente: 495, 489, 469, 480, 465 y 463; se les ha picado poco, y aparte los dos primeros, que ofrecieron algún peligro, la característica de los restantes ha sido la soseria, la media arrancada, el quedarse a mitad de la suerte y el necesitar una porfía continuada para arrancarle de allá para cuando, algunos pases.

Hubo un momento en que pareció que el rumbo iba a cambiar: la salida del tercero. Dobló bien, y Curro Romero lo llevó y lo trajo maravillosamente en unos lances de gran estilo

que produjeron efectivo entusiasmo. Templando, cargando la suerte y rematando con media verónica de auténtico garbo. Pero la explosión terminó con el primer puyazo. Hasta el punto de que el torero de Camas hubo de solicitar de la presidencia el cambio de tercio. El de Tassara se había agotado definitivamente.

Y así, poco más o menos, los demás.

### UNA VUELTA AL RUEDO QUE NO SE DEBIO DAR

Es probable que Antonio Ordóñez, el gran torero, no necesite consejos. Ignoramos si le agrada recibirlos o no; pero, precisamente porque le admiramos, y así nos hemos manifestado desde estas columnas en diferentes ocasiones, de haber estado cerca de él cuando arrastraban el cuarto toro, le hubiéramos dado uno con toda lealtad: que no diera la vuelta al ruedo. La dio en medio de una apasionadísima división de opiniones.

Es cierto que otras muchas vueltas al ruedo se han dado, y se seguirán dando, con menos motivo. Son recursos disculpables de toreros que andan, como suele decirse, en estado de merecer; pero a la categoría del torero

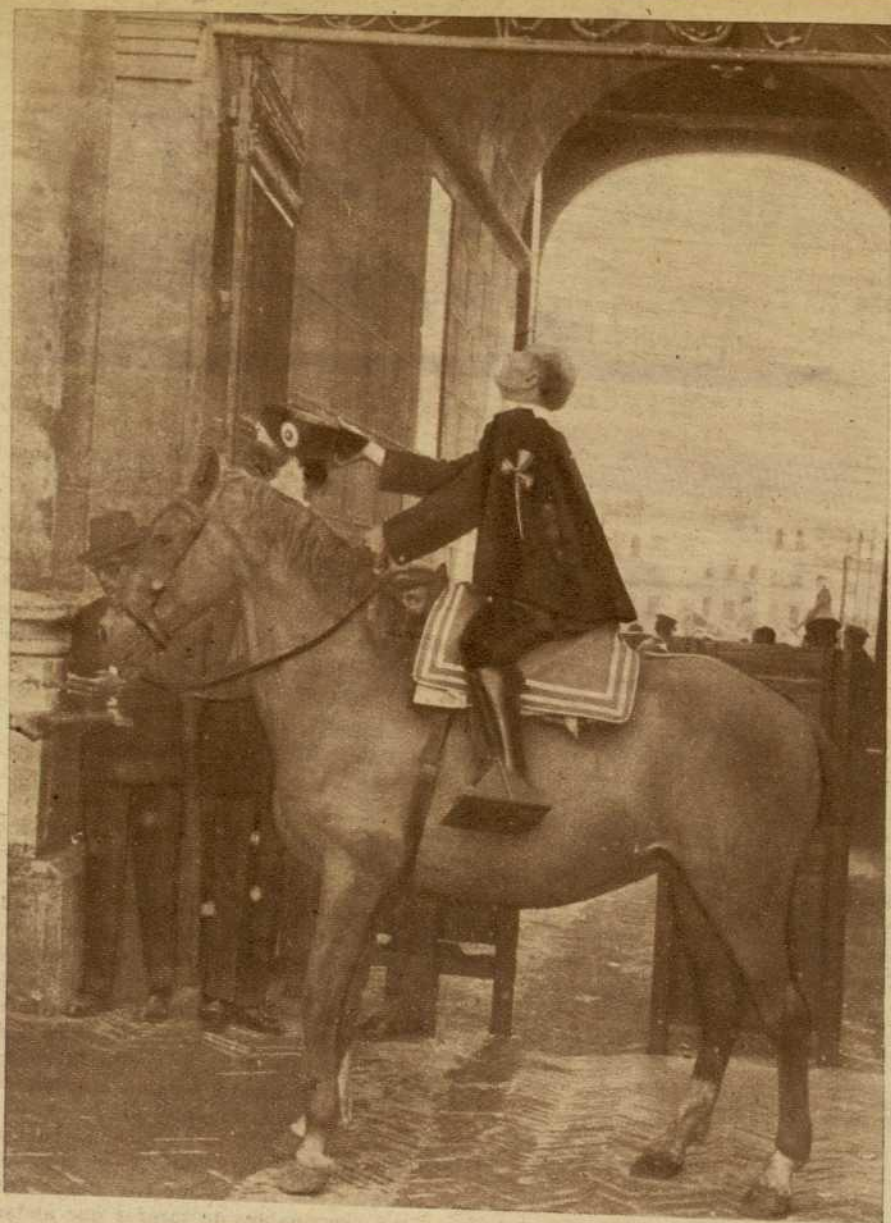
"Jerez San Patricio"



Siendo

**GARVEY**

es exquisito



El alguacilillo recibe la llave desde la presidencia

de Ronda no le van. O no le deben ir. Porque es el caso que Antonio Ordóñez, en ese cuarto toro, no es que estuviese mal. Estuvo a más altura del toro, al que sacó un partido acaso insuperable; pero precisamente porque la faena la desarrolló en veces, sin ligazón posible, ya que el toro embestía mal y esperaba, y por ello lo remató de un pinchazo y una estocada baja; el conjunto no fue lo lucido, lo armónico, lo bonito, lo lleno de prestancia a que Ordóñez tiene acostumbrados a los públicos. Le hubieran debido bastar los aplausos recogidos desde el tercio; porque en estimar la excelente labor de Ordóñez no hubo

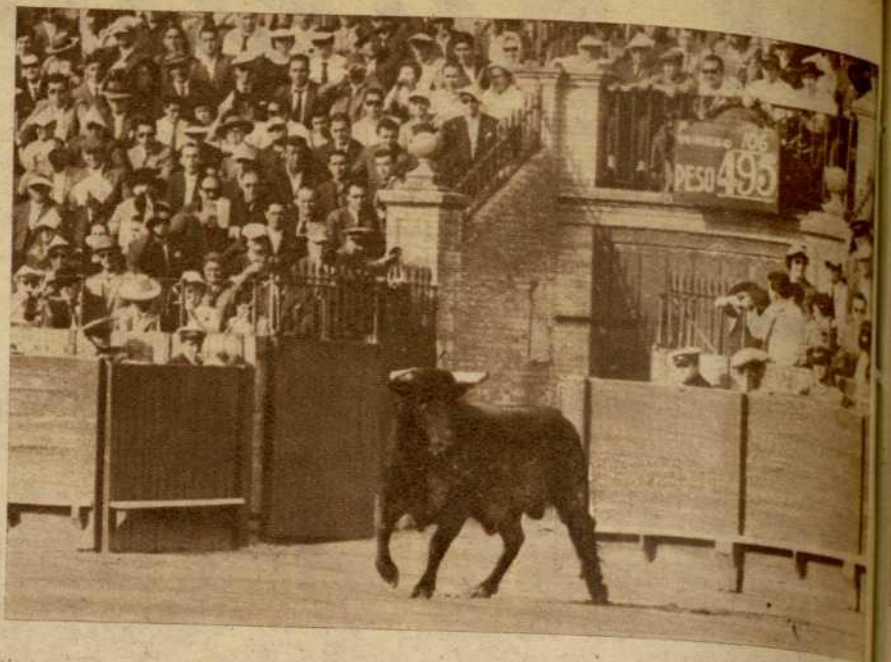
la más ligera discusión. Lo que se le discutió, y apasionadamente, fue su insistencia en pasear por el ruedo, cuando numerosísimos espectadores opinaban en contra.

Salvado este hecho, que llevó la pasión a los tendidos, Antonio Ordóñez mantuvo su tono y su dominio a lo largo de toda la corrida, siquiera con la capa no se luciera en su primero, sino en algunos lances y en la media verónica con que los remató. Sí, en cambio, en tres magníficos con que recibió al cuarto.

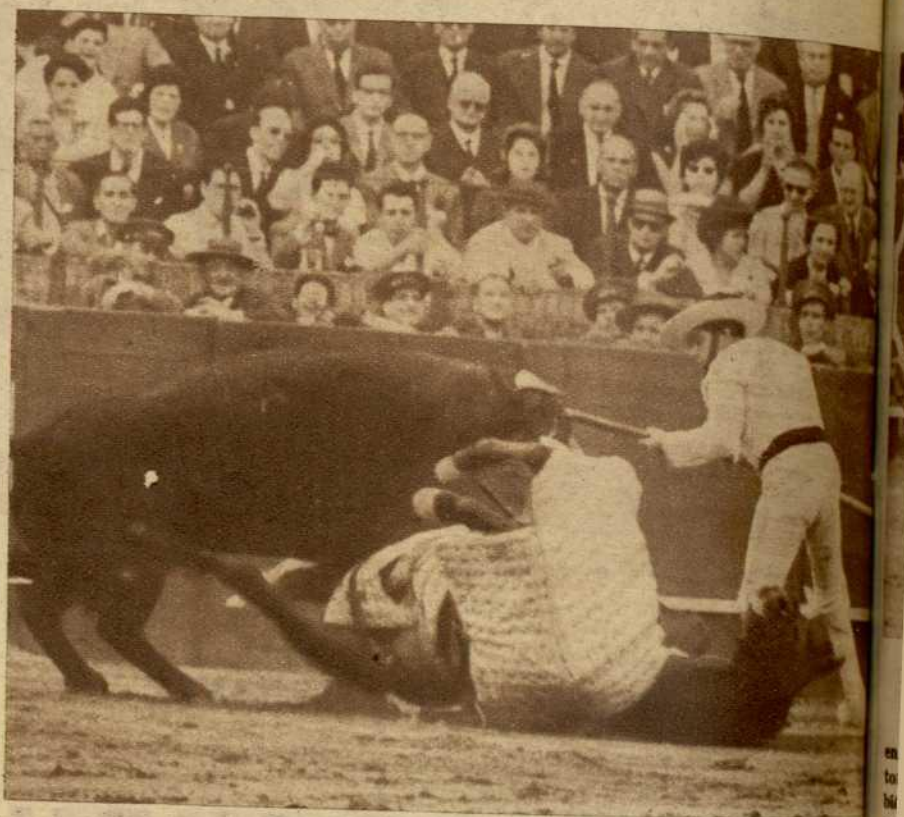
Con la muleta en su primero, que derrotaba constantemente y no le permitía sacar limpio el pase, estuvo muy



El famoso Orson Welles, en la Maestranza  
(Fotos Luis Arenas)



El primero de la feria: 495 kilos



Los toros de Tassara derribaron en varias ocasiones

compuesto y venciendo con holgura las dificultades que ofrecía su enemigo. Pudiera decirse que no dejó de «intentar» la faena. La media estocada final cayó un tanto caída.

Trató por todos los medios de alcanzar el éxito en el cuarto, con el que se dobló de primeras en cuatro pases de extraordinario mando, y luego, en diversos tramos, porque el de Tassara no le permitía la continuidad, destacaron dos por alto, tres naturales con la izquierda con mucho temple y varios con la derecha largos y perfectos. Ya dejamos dicho cómo lo mató y el encrespamiento que produjo su vuelta al ruedo. A menos, ¡vaya usted a saber!, que Ordóñez quisiera provocarlo.

#### NO Y SI DE MANOLO VAZQUEZ

El otro toro de más peligro le correspondió a Manolo Vázquez, que en el primero realizó un quite primoroso, terminando con una graciosa revoletera. El de Tassara salió huyendo, y costó Dios y ayuda que tomara la primera vara, en la que derribó. Soso el toro y con el viaje muy corto, Manolo

Vázquez comenzó con deseos y acabó toreando por la cara, para matar de una estocada baja.

Se animó en el quinto, dando unos lances muy toreros y empleándose con valentía al pasar de muleta, insistiendo una y otra vez en el cite. Faena discreta y a ratos brillante, con el arte peculiar del diestro de San Bernardo. Los pases con la derecha, corriendo bien la mano, fueron los mejores y los que se le aplaudieron más. La estocada quedó un tanto desprendida. Saludó desde el tercio.

#### SI HUBIERA SEGUIDO...

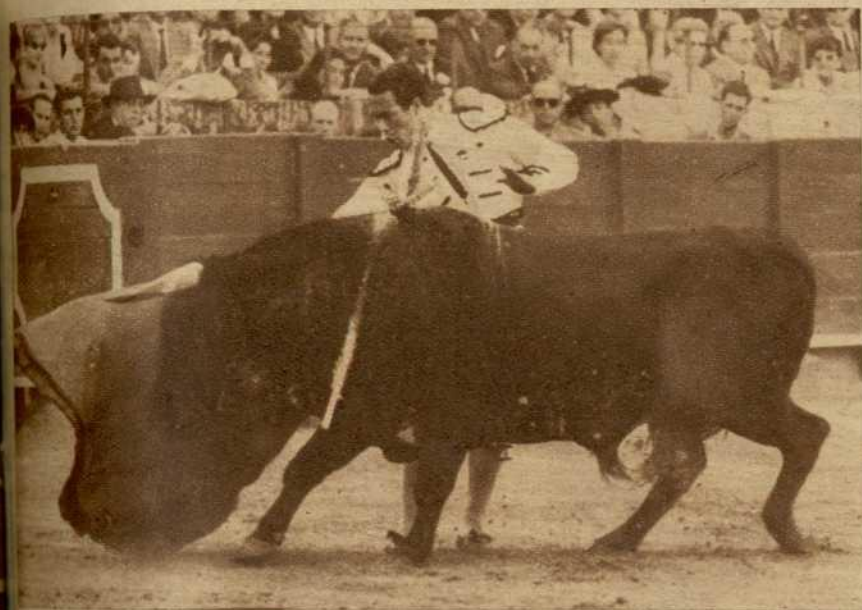
Curro Romero, que tiene en la Plaza de la Maestranza el clima más propicio, armó lo que se dice un alboroto al lancear de capa al tercero. Como el toro parecía bravo, Curro Romero apenas tocaron el toro los subalternos, le fijó en su capa y jugó ésta en cinco o seis ocasiones de manera prodigiosa. No cabe mejor plástica ni más elegancia. La acogida del público fue un clamor, cuyo eco se prolongó durante todo el primer tercio, en el que realizó un quite lucidísimo. Pero



Antonio Ordóñez en unos pases por bajo al cuarto de la tarde



Manolo Vázquez en su labor con la muleta en su segundo toro



Curro Romero en un pase largo y con temple

## LA SEGUNDA DE FERIA

### YA HUBO VUELTAS AL RUEDO

(Impresión telefónica de última hora)

En la segunda corrida se han lidiado toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, bien presentados y con peso. Han ido bien a los caballos, aunque luego se han quedado excesivamente, a excepción del segundo y del quinto, que han correspondido a «Mondeño».

«Mondeño» ha sido el triunfador de la tarde, ya que por su faena en el quinto toro, con mucha quietud y tirando muy bien del de don Antonio, al terminar con media en lo alto, ha logrado las dos primeras orejas de la feria.

También en su primero ha estado «Mondeño» bien, aunque sin completar la faena, como en el quinto. Ha dado en este toro la vuelta al ruedo. Al final ha salido en hombros.

Antonio Ordóñez se ha reconciliado con el público, un poco disgustado por la vuelta al ruedo de ayer, y que ya hemos comentado. Ha lidiado toda la tarde muy bien, ha toreado magníficamente de capa al cuarto toro y luego ha realizado una faena muy compuesta y muy torera, en la que han destacado unos extraordinarios pases en redondo y varios naturales. En realidad, él ha hecho toro, porfiando mucho, pisando un terreno muy estrecho y manteniendo siempre el tono de arrogancia y de finura. No

acertó al matar, por lo que hubo de descabellar tres veces; ello hizo que el premio se redujera a la vuelta al ruedo. Pero esta vez, con todos los pronunciamientos favorables.

En su primero, que derrotaba mucho, ha estado muy valiente, realizando una faena muy tranquila, pero tampoco mató bien. Le aplaudieron y saludó desde el tercio.

En el sexto, cuando ya la corrida iba de vencida, y al toro lo habían lidiado mal, hizo un quite primoroso, con cuatro verónicas excelentes.

Paco Camino, que debutaba como matador de toros en la Maestranza sevillana, no ha estado afortunado. Es verdad que le ha correspondido el lote más difícil, pero tampoco él ha estado lo animoso que en otras actuaciones.

El lleno ha sido absoluto y por los tendidos se veían a las figuras de la aristocracia, de la nobleza y del cine, que en estos días son huéspedes de Sevilla.

\*\*\*

No hay tiempo para comentar. Lo haremos en el número siguiente. Pero como resumen, cabe decir que la corrida ha estado muy animada, que se han visto cosas muy buenas y que el público ha salido de la Plaza muy satisfecho.

C.

en eso quedaron las esperanzas. El toro, al primer puyazo, en el que también derribó, se vino abajo, y ya acabaría la lidia con la arrancada cortísima.

Los tres pares del segundo tercio —dos de ellos muy buenos— los colocó «Almansilla», y Curro Romero se equivocó en su buen deseo de brindar al público. El toro no estaba para lujos, y Curro Romero lo muleteó solo discretamente. Para menor fortuna, mató mal y recogió la montera de la arena con más pena que gloria. ¡Ay si hubiera podido seguir como empezó con las fenomenales verónicas!

En el sexto, cuya presencia fue acogida con ligeras profestas, a partir de la primera vara, con caída del picador, se originó un barullo impropio de los excelentes lidiadores que en la primera corrida de la feria andaban por el ruedo de la Maestranza.

Curro Romero se descaró con el toro, y la nota principal de su faena fue, aunque parezca extraño, no el buen estilo, sino la valentía. Curro Romero se mantuvo cerca, muy cerca del de Tassara, que o no embestia o daba unas arrancadas descompuestas. Curro Romero las aguantó con buen aire y logró sacar unos pases buenos. Pinchó delantero y acertó a descabellar. Le aplaudieron mucho al abandonar la Plaza.

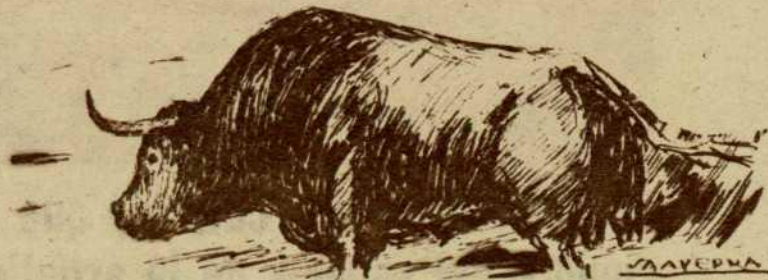
Faltan cinco corridas y hay que esperar que los toros que van a seguir

saliendo por los chiqueros no sean tan mansos como los que para esta primera de feria ha enviado don Clemente Tassara.

\*\*\*

Manolo Carmona, Juan de la Palma, Andrés Luque Gago y Antonio Vázquez bregaron bien. Pero la primera corrida de la feria de abril en Sevilla, salvo contados momentos, se frustró.

EMECE

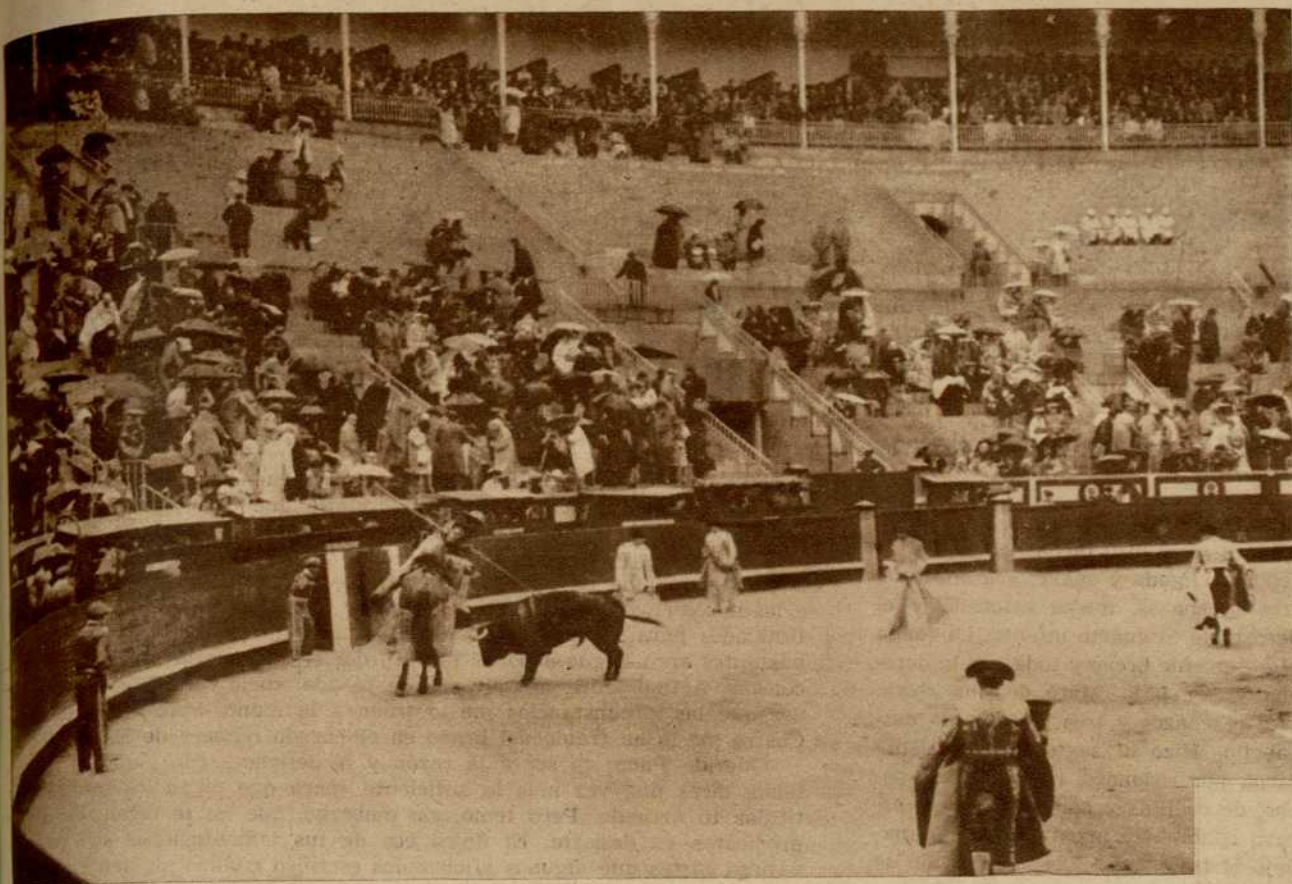


# JOAQUÍN BERNADÓ



El finísimo torero catalán, que cada día avanza un paso más hacia la cumbre del saber y de la artística perfección en el difícil arte de torear

# El domingo hubo corrida de toros en Madrid



Cuatro toros fueron lidiados con lluvia y, como es natural, el público abandonó en buena parte los tendidos

No era malo el cartel de toreros, pero si lo fue la tarde, con chubascos abundantes como prólogo de la corrida, y por esto, sin duda, la entrada no llegó ni a regular. Acertaron quienes prefirieron el teatro o el cinematógrafo a la alegre, colorista y luminosa fiesta española, falta en este caso de luz, de alegría y de color. Una corrida más para la estadística. El arte salió malparado, como ocurre cuando en los ruedos hay toros de la ganadería salmantina citada. Los toreros han de renunciar al lucimiento, como le ocurrió a Bernadó, o han de visitar la enfermería, como le sucedió a Fermín Murillo. Llovió durante la lidia de cuatro de los seis astados, a veces con violencia, y esto vino a dificultar aún más la labor de los diestros.

## MADRID, RUEDO DE SECANO

Arrastrado el tercer toro, el ruedo quedó en malas condiciones. Parecían probables dos soluciones: suspender el festejo o cubrir de aserrín la arena encharcada. No se hizo ni una cosa ni otra. Siguió la fiesta, sacaron al redondel dos carritos de mano con cantidades homeopáticas de arena mezclada con aserrín, y los huestes de aquel simpático peón «Chico de la Plaza», hoy alto funcionario de los servicios del coso de las Ventas, lanzaron sobre las lagunitas algunas, muy pocas, paladas de arena y aserrín, y se retiraron, no muy convencidos — así se lo hizo comprender el público con sus silbidos — de haber cumplido íntegramente su deber. Siguió lloviendo, y arrastrado el cuarto, volvieron a escena los subordinados del «Chico de la Plaza», con sus dos carritos de mano, sus mínimas cantidades de arena y su enorme dosis de buenos deseos. Tampoco en su segunda salida fueron bien acogidos, a pesar de la indudable pericia de los más y de los gestos de casi todos en solicitud de benévola comprensión. El público es terrible. ¿Quién iba a prever aquellos chubascos? ¿Es acaso la Plaza de Madrid como la de San Sebastián? Aquí no llueve nunca o llueve rara vez. Madrid, climatológicamente, es muy parecido a Los Monegros, como es bien sabido desde los tiempos de «La Caramba». Pero el público es tremendo. Increpaba a los legionarios del «Chico de la Plaza», como si ellos hubieran sido los causantes de los chubascos, y los pobres iban de un lado para otro con su kilo o kilo y medio de aserrín mezclado con arena para lanzarlo a la voracidad de los charcos gran-

des. Se miraban perplejos, iniciaban carreritas, tropezaban unos con otros y al «Chico de la Plaza» se le escapaban las gafas hasta la punta de la nariz cuando daba alguna orden con cierta energía. Si todo aquello hubiera tenido alguna gracia, nos hubiera recordado las salidas, entre número y número de circo, de los «augustos»; pero no tenía gracia, no podía tenerla, en medio del chaparrón inclemente y del oleaje de frases poco amables de la masa. Digámoslo de una vez para siempre: la Plaza de Toros de Madrid, enclavada en la meseta castellana, es de secano, y, naturalmente, no está preparada para lluvias, chubascos y trombas de agua. ¡Comprensión, señores, comprensión! Mucho hicieron los abnegados tercios del «Chico de la Plaza», y ustedes no quisieron reconocer sus méritos... ¡Paciencia! Día llegará...

## CUATRO TOROS DE CUIDADO

Las reses de don Manuel Arranz no mueren fulminadas por brillante acero manejado por las primeras figuras. Esto lo dice todo; pero, por si hay alguna duda, añadiré que las reses del señor Arranz tienen nervio y temperamento sobrado para crecerse en el último tercio, con genio molesto y suma inquietante de dificultades. De los toros lidiados el domingo día 16 sólo uno, el sexto, fue dócil. El segundo se vencía por el pitón derecho, pero se dejaba torear por el otro; los demás, francamente, difíciles.

El primero fue un buen toro, malogrado por su escasa o nula fuerza en las patas; se cayó diez veces, y esta falta de energías le hizo pelear a la defensiva, después de haber tomado bien dos varas, en una de las cuales derribó. El segundo tomó bien tres varas, derribó en dos, mató un caballo y fue fácil por el lado izquierdo y difícil por el otro. El tercero tomó bien dos varas, fue a menos en tres más, derribó una vez y fue probón. El cuarto peleó bien en cuatro puyazos y llegó a la muleta punteando y frenando. El quinto derribó en la primera vara, tomó por lo mediano otras dos y se salió suelto de las dos últimas, para llegar al último tercio muy peligroso por el lado derecho. El sexto tomó codicioso dos varas, derribó en una y se portó muy bien en todos los tercios. Al ser arrastrado, fue aplaudido.

Todos estuvieron bien presentados y tenían muy desarrolladas sus defensas.

Reses de don Manuel Arranz, de Salamanca, para Joaquín Bernadó, Fermín Murillo y Luis Alfonso Garcés



Al ser volteado por el segundo, Murillo se clavó una banderilla en los dedos corazón y anular de la mano izquierda

Peso de las reses en bruto: 476, 500, 465, 486, 525 y 480 kilos.

## JOAQUÍN BERNADO

El excelente torero catalán hizo muy buenas cosas con el capote; la mejor, un quite por verónicas en el sexto, quite que le valió la mayor ovación de la tarde. El primer toro, como he dicho, se cayó muchas veces, y aunque Bernadó quiso hacer faena, su empeño quedó frustrado por la falta de fuerza del bicho. Muleteó con soltura por bajo y mató de un pinchazo sin soltar y una entera. En el segundo, por cogida de Murillo, toreó bien en una serie de seis naturales, dio pases dominadores con la dere-

(Sigue a la vuelta)



Joaquín Bernadó en un natural durante la faena que hizo al cuarto toro de Arran

cha y mató de una estocada corta. Al cuarto le hizo doblar varias veces en pases por bajo, para lucirse en otros muletazos con la derecha, y lo mató de un pinchazo, media defectuosa y el descabello al primer intento. Fue aplaudido. Al terminar la corrida fue despedido con aplausos. Bernadó, en tarde poco propicia, estuvo bien y dejó ver cómo su toreo va ganando en calidad y hondura.

#### FERMIN MURILLO

La primera gran ovación de la tarde fue para Fermín Murillo por sus magníficas, perfectas y bellísimas verónicas al segundo de la tarde. Empezó la faena con cuatro muletazos por bajo dominadores y espectaculares, ganando terreno en cada uno y quebrantando el genio áspero de la res. Ya en el centro del ruedo, se dispuso a muletear por redondos, y fue cogido y volteado antes de rematar el primero. Cuando se levantó tenía una banderilla clavada en la mano izquierda, y por su pie se trasladó a la enfermería. No pudo continuar la lidia. ¡Poca suerte tiene el baturro Murillo en Madrid! Si algún día puede Fermín torear un toro bravo en las Ventas y los imponderables no le juegan una mala partida...

#### LUIS ALFONSO GARCÉS

Mala tarde fue la del domingo para Luis Alfonso Garcés. Toreó bien y es-

tuvo flojo, muy flojo, con el estoque. Al tercero le hizo faena por bajo y en redondo, ligada y suave, y le mató de tres pinchazos, media estocada y el descabello al cuarto intento. La faena al quinto fue breve y toda con la derecha y por bajo. Mató de una corta, tres pinchazos y tres intentos de descabello. Hizo al sexto una excelente faena por redondos, naturales, de pecho, de rodillas y por alto. Garcés estuvo confiado y artista mientras manejó el trapo rojo. Después... Todo se fue abajo. ¡Una lástima! Garcés había demostrado su finura como muletero y falló totalmente a la hora de matar. Media estocada, cuatro pinchazos quedándose en la cara, otra media estocada, siete intentos de descabello, un aviso, diez intentos más, el segundo aviso y el toro se acostó. Garcés no completó su buena actuación, y por su poco acierto y escaso arrojo como matador fue silbado.

#### SUBALTERNOS

En corridas duras, como la del pasado domingo, picadores y banderilleros han de esforzarse en ayuda de los espadas. Por ello, su labor ha de ser tenida muy en cuenta. En esta corrida picaron bien Cabello, Paco Díaz, Ribas, «Cani» y «Mejorcito», y bregaron y banderillaron muy brillantemente Antonio Caro, «Blanquito de Zaragoza», Santiago Bielsa y Francisco Pita. El resto, no desentonó.

#### BARICO



El quinto toro no era fácil, ni mucho menos, y desarmó repetidas veces a Luis Alfonso Garcés (Fotos Cifra Gráfica)

## PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



NO son pocos los compañeros que con frecuencia aprovechan cualquier oportunidad para lamentarse del abuso que constituyen los festivales taurinos. Don Luis, singularmente, es un tozudo del tema, y Paco Ramos de Castro, otro. Propugnan ambos, y todos en general, que esa cantidad de ganado que se lidia en festivales debiera estar en su mayor parte destinado a los inexpertos jóvenes que quisieran ser toreros y que hallan escasas oportunidades para lograr sus deseos. Comparto la misma aspiración, y hace bastantes años llegué a poner tanto ardor en defenderla como los mentados colegas. Actualmente, aunque sea de pasada, suelo referirme al tema cada vez que las circunstancias me lo traen a la mano. Pero ahora Ramos de Castro me lo ha traído del brazo en el pasado número de EL RUEDO.

Querido Paco: te sobra la razón y la defiendes con gallardía. En realidad, dices una vez más lo suficiente «para que oigan los sordos», como titulas tu artículo. Pero temo, sin embargo, que no te oigan. Es como si predicaras en desierto. El único eco de tus lamentaciones son esas simpáticas cartas que algunos aficionados escriben cuando alguien expresa públicamente sus propias coincidentes opiniones, y quiero que asimismo tengas el mío en estas entrañables columnas que nuestro director, Manuel Casanova, que también ha roto sus buenas lanzas por el mismo tema, tiene a nuestra disposición. No es porque abrigue esperanzas de que alguien nos haga caso, sino a modo de desahogo de dormidas aspiraciones que tú has despertado.

Te refieres en primer término a las abominables capeas, reconociendo lo mucho que las autoridades llevan conseguido para acabar con ellas, y también a los espontáneos, de quienes abominan todos los buenos aficionados como tú. Al fin entras de lleno en el tema del «aprendiz de torero», del que «empieza toreando de salón y quiere probarse lanceando un becerro». Nada más justo, y esto es precisamente lo que me ha traído del brazo, de tu brazo, el asunto de los festivales. Ya puedes imaginarte que no me refiero a esos festivales que de vez en cuando se organizan, como los de pro Campaña de Navidad, a beneficio de la Lucha contra el Cáncer, y otros en los que las ganancias habidas van a su destino, sin género de duda. Me refiero a los que, pretextando un fin benéfico, y aun sin pretexto, se celebran a beneficio de sus propios organizadores. Algunos cubren el expediente entregando una cantidad equis a la institución benéfica en que se ampararon, pero otros no dan nada, «porque apenas recaudaron para cubrir gastos».

Lo malo es que estos organizadores enganchan a diestros de cartel que, sin demasiados esfuerzos, encuentran una ocasión de divertirse, más que de entrenarse, lo que en verdad no precisan. La única justificación de estos festivales, en los que se consumen muchas reses, sería el que sirvieran para descubrir verdaderas vocaciones, para sacar del anónimo a tantos jóvenes que se consumen en la espera de oportunidades. Bueno es que cuando ese ejemplo del rejoneador Moreda, que tú alabas en justicia, soltando vacas en su finca La Guapísima a aspirantes a toreros para encontrar fenómenos «por eliminación». Como es bueno que muchos ganaderos den sitio en sus tientas a esta clase de aspirantes. Quiero que recuerdes, amigo Paco, que los Amorós, La Rosa y el infortunado y malogrado Manuel Granero se formaron e hicieron en dehesas salmantinas. A muchos diestros de hoy que lograron fama les vi alevines e insignificantes en diversas tientas donde habían sido acogidos por la generosidad de los ganaderos. Pero esto no es suficiente.

Y no es suficiente porque el torero no se hace solamente poniéndose ante vacas en los tentaderos, teniendo por espectadores un reducido grupo de personas, sino haciendo lo mismo ante un público de pago. La primera da la técnica, pero lo segundo da las tablas, como se dice en ese mundo del teatro que tú también dominas y conoces como tu propia casa. El mismo aspirante a actor que prueba con éxito sus habilidades en una tertulia de amigos o conocidos, puede fracasar por falta de tablas ante un público que ha pagado su localidad. Una vez más recuerdo a este propósito la explicación de Manolete de su escaso éxito en unas corridas falleras: «No estoy puesto», dijo. Alguien le recordó que se había pasado el invierno toreando becerras en una ganadería gaditana, y el inolvidable torero aclaró: «Hay que estar puesto también con el público. El público, a mí al menos, me inspira más respeto que el toro. Necesito habitualmente a su presencia».

En resumen, admirado Ramos de Castro, que ya que no parece nada fácil acabar con la epidemia de festivales que de año en año se agudiza, convendría imponer por algún medio que en ellos tomasen parte esos ilustres toreros de calidad, tanto para dar tronío al espectáculo como para que sirviera de ejemplo, lección y estímulo a los principiantes llamados a prueba



# EL DOMINGO EN VISTA ALEGRE

Seis novillos de las señoritas De la Cova para José Luis Barrero, Ramón Montero «Maravilla» y Clemente Antolín «el Millonario»



Ramón Montero «Maravilla», Clemente Antolín «el Millonario» y Barrero, a la espera de los alguacillos

**V**AYA encierro el que mandaron las señoritas de Moreno de la Cova! Para mí gusto, el mejor en lo que va de temporada. Fueron unos toros que hacen honor a la casta brava española. ¡Aquel segundo! Terciado, gacho, bonito, que iba alegre a los caballos, arrancando desde los medios; que seguía dócil el engaño, sin tirar una sola cornada; que ofreció una lidia ágil y pronta, como si aquello fuese un juego joven y deportivo... Estoy por decir que al ver y admirar los novillos, no me quedó tiempo para ver a los novilleros. Toros de azúcar, toros de dulce, toros hechos por manos de monja, que traían las orejas como adorno para ofrecérselas a sus afortunados matadores. Pero las orejas eran de caramelo y quedaron disueltas por la lluvia... como los matadores, que nos parecieron de alfeñique: estatuillas de azúcar, coloreado, desteñidos por la bravura de los toros y por el aguacero abundante.

## LO MEJOR, LOS SALTILLEROS

Con leves diferencias, todos los novillos fueron excepcionales y aptos para el éxito. Y es más, yo creo que alguna vuelta al ruedo que dieron los matadores —porque tan excepcional ganado se fue con las orejas intactas— debían habérselas dado a los novillos lidiados. Concretamente, hay que poner un cero muy grande como aficionados a los que aplaudieron tíbilmente al segundo. Sencillamente, no saben lo que ven. Y aquel toro era de los que merecían el perdón por suave, por noble y, sobre todo, por bravo. ¿Qué no lo supieron ver? ¡Peor para los «aficionados»! Fueron saltilleros puros —porque aún no se lidia el cruce con los de Isaías Vázquez—, pero de los de la buena época, hasta en lo de buscarles las vueltas a los caballos.

Tomaron un promedio de tres puyazos, y desde el berrendo que abrió plaza al negro que la cerró, pasando por el jabonero sucio corrido en quinto lugar, todo el encierro dio satisfactorio juego.

El primero fue el de menos casta del encierro; salió suelto de una vara —en la que había derribado pintorescamente al picador—, en la faena de muleta fue un novillo distraído, que desparramaba la vista, se quedaba y no doblaba; un toro soso, al que le faltó toreo de más temple. El

segundo, ya he dicho que fue ideal en todo; tomó tres puyazos y fue aplaudido, menos de lo que merecía, en el arrastre. Los corridos en tercero y cuarto lugar se torearon solos. El quinto y el sexto se quedaron algo más, sobre todo el último. En conjunto —como he dicho—, fue la novillada que sueñan los torerillos que empiezan para dejarla sin orejas y saltar en una tarde a la gloria. Desde luego, muy superior a los matadores encargados de su lidia.

## EL DE SALAMANCA

Estuvo «bien». Pero cuando solamente se está «bien», a secas, con estos toros, en que el torero puede dar cuanto lleva dentro, es que no hay tanto torero como se presumía. Toreó «bien» con el capote en los lances de salud y el quite a su primero. Y me gustó cómo empezó la faena, con cuatro ayudados, en los que toreó; pero después, a la sosera del novillo se sumó la sosera del diestro y, tras unas vueltas, silbadas, y cambiar el estoque de palo por el de matar, dio un pinchazo a paso de banderilla, otro malo, media estocada, otro pinchazo, una estocada baja, y el toro dobló. Había brindado al público —¡cómo no!—, y recogió la montera entre el más claustal silencio, mientras se aplaudía, por molestarle, al novillo.

Toreó mejor al cuarto —su faena tuvo detalles, que no pasaron de detalles, y a los que faltó sal y sobró frialdad—, para una estocada corta y caidilla que valió la vuelta al ruedo. La verdad es que dejó pasar, sin aprovecharla, una de las ocasiones grandes que se le presentarán en la vida.

## EL DE VENEZUELA

Tuvo la mala suerte de que le tocase el segundo toro. Me explicaré: con un toro así hay que cortar el toro entero, hay que dar la vuelta al ruedo en hombros de los enfebrecidos entusiastas, hay que saltar a la cima de un solo impulso. Ramón Montero «Maravilla» dio la vuelta al ruedo, con protestas entre los aplausos. Esto es tanto como un «suspense» gordo. ¿Es que estuvo mal? No...; estuvo bien con el capote, valiente en los quites, clavó desiguales dos pares al cuarteo, para cerrar con otro mejor, tras quebrar a cuerpo limpio; brindó al público —¡vaya!—, y citó de lejos con la muleta, donde Dios quiso; aguantó al toro, que se le arrancó bonito y bravo desde lejos, y como el torero no sabía qué es lo que iba a hacer, el toro se llevó la muleta. Así, empezó con desarme lo

que debió ser faena de escándalo, y fue discreta faena, en la que destacó un redondo de muy buen temple, y el de pecho con la derecha. Después, un pinchazo con desarme, una entera defectuosa y ocho descabellos, fueron el final, que, por mí, hubiese pasado en silencio. Ya digo que dio la vuelta, con disconformidades bien audibles, pero quien la debió dar fue el novillo.

En el quinto volvió con las banderillas, hizo otra faena estimable y dio dos vueltas, con petición de oreja, porque tampoco estuvo bien al matar, ni llegó a la altura de su enemigo.

## EL DEL CADILLAC

Cuando empezó con el capote en el tercero, el público lo tomó a broma. ¡Qué cosas, santo cielo! Así, en apariencia, eran pura «chalaúra»; pero como en el toreo siempre las gran-

des creaciones fueron cosas de «chalaos» —porque «chalaos» fueron llamados en su momento todos los grandes, y por ahí anduvo el «Gallo» y anda Belmonte, que cayeron de lleno en el calificativo—, me abstengo de opinar esto, porque, a lo mejor, estaba el chico inventando el toreo del porvenir. Por el presente, sin embargo, me pareció que, para el actual concepto de toreo con el capote, no tiene ni idea.

Con la muleta me hizo darle un margen de confianza al verle aguantar y correr la mano muy bien en una serie en redondo cerrada con el de pecho izquierdista, en que hubo el temple que antes había faltado. Esto y la estocada al toro que cerró plaza, me gustaron. Por lo cual echaré a la lluvia la culpa de lo que no me pareció bien y esperaré a verle en otra ocasión. Es lo que la prudente alición aconseja.

DON ANTONIO



Matando bajo la lluvia. La faena al tercero —el mejor momento de «El Millonario»— se vio bajo los paraguas



Uno de los «Pacorros» del toreo —el peón Francisco Blázquez—, que se distinguió en la brega (Fotos de Diego)

# PLAZA DE TOROS DE MADRID



GRANDES CORRIDAS EXTRAORDINARIAS DEL 11 AL 21 DE MAYO  
Fiestas de San Isidro (Patrón de Madrid)

**1** MAYO 11, JUEVES  
6 toros 6  
de don José Benítez Cubero  
de Sevilla.—Divisa: Azul y blanca  
ESPADAS  
**Antonio Mejías Bienvenida**  
**Curro Romero**  
**Antonio de Jesús**  
que confirmará la alternativa

**2** MAYO 12, VIERNES  
6 toros 6  
de don Antonio Pérez, de  
San Fernando  
de Salamanca.—Divisa: Azul, encarnada  
y amarilla  
ESPADAS  
**Julio Aparicio**  
**Antonio Borrero "Chamaco"**  
**Paco Camino**  
que confirmará la alternativa

**3** MAYO 13, SABADO  
6 toros 6  
de don Alipio Pérez  
T. Sanchón  
de Salamanca.—Divisa: Rosa y caña  
ESPADAS  
**Gregorio Sánchez**  
**Diego Puerta**  
**Santiago Martín "el Viti"**  
que confirmará la alternativa

**4** MAYO 14, DOMINGO  
6 toros 6  
de doña Eusebia Galache  
de Cobaleda  
de Salamanca.—Divisa: Celeste y rosa  
ESPADAS  
**Manolo Vázquez**  
**Victoriano Roger Valencia**  
**Paco Herrera**  
que confirmará la alternativa

**5** MAYO 15, LUNES  
6 toros 6  
de don Carlos Núñez  
de Sevilla.—Divisa: Azul, celeste, blanca  
y grana  
ESPADAS  
**Antonio Mejías Bienvenida**  
**Juan García "Mondeño"**  
**Paco Herrera**

**6** MAYO 16, MARTES  
6 toros 6  
de don Antonio y don Carlos  
Urquijo  
de Sevilla.—Divisa: Negra y grana  
ESPADAS  
**Julio Aparicio**  
**Antonio Ordóñez**  
**Jaime Ostos**

**7** MAYO 17, MIERCOLES  
6 toros 6  
de doña Manuela Agustina  
López Flores  
de Madrid.—Divisa: Blanca, azul  
y encarnada  
ESPADAS  
**Antonio Ordóñez**  
**Manolo Vázquez**  
**Paco Camino**

**8** MAYO 18, JUEVES  
6 toros 6  
de don Clemente Tassara  
de Sevilla.—Divisa: Verde y amarilla  
ESPADAS  
**Jaime Ostos**  
**Curro Romero**  
**Santiago Martín "el Viti"**

**9** MAYO 19, VIERNES  
6 toros 6  
de don Atanasio Fernández  
de Salamanca.—Divisa: Verde y encarnada  
ESPADAS  
**Gregorio Sánchez**  
**Diego Puerta**  
**Paco Camino**

**10** MAYO 20, SABADO  
6 toros 6  
de don Fermín Bohórquez  
de Jerez de la Frontera.—Divisa: Verde  
y encarnada  
ESPADAS  
**Victoriano Roger Valencia**  
**Diego Puerta**  
**Juan García "Mondeño"**

**11** MAYO 21, DOMINGO  
6 toros 6  
de los señores Hijos de Pablo  
Romero  
de Sevilla.—Divisa: Celeste y blanca  
ESPADAS  
**Gregorio Sánchez**  
**Jaime Ostos**  
**Antonio Borrero "Chamaco"**

## BILLETES PARA LOS POSEEDORES DE CARNETS

Despacho de la Empresa: VICTORIA, 9

Los carnets de reserva para estas corridas sirven a los efectos de sacar los billetes para la totalidad de los espectáculos, de acuerdo con las condiciones fijadas en el cartel de renovación.

De estos derechos se podrán usar los siguientes:

Día 24 de abril, los carnets de tendido, grada y andanada de SOL. (Horas: de nueve a una y de cuatro a nueve.)

Día 25 de abril, los carnets de tendido, grada y andanada de SOL y SOMBRA. (Horas: de nueve a una y de cuatro a nueve.)

Día 26 de abril, los carnets de tendido, grada y andanada de SOMBRA. (Horas: de nueve a una y de cuatro a nueve.)

Trancurridos estos días, se abre un nuevo período destinado a que los aficionados sin carnet puedan retirar pedidos completos de localidades para las once corridas, los días 2 y 3 de mayo, de diez a una y de cuatro a nueve.

Se advierte que después de comprados los billetes no se admitirán en los despachos sino en el caso de suspenderse la corrida antes de comenzada, por causa justificada, o sufra variaciones el cartel que reglamentariamente den derecho a la devolución de las localidades, lo que sería anunciado oportunamente.

**Las corridas empezarán a las SEIS en punto de la tarde**

Las puertas de la Plaza se abrirán UNA HORA antes.

Las corridas anunciadas estarán expuestas en la VENTA DEL BATAN (Casa de Campo) desde el día 6.

**PARA MAS DETALLES, VEANSE PROGRAMAS**

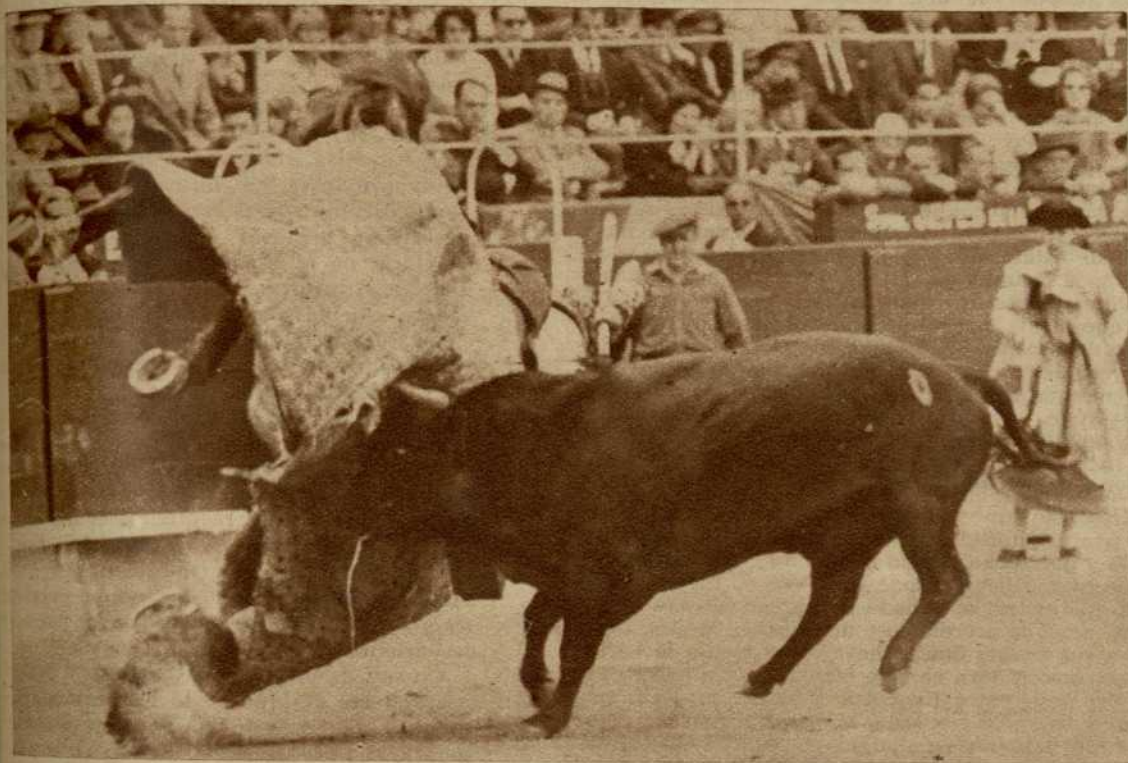


Diego Puerta, Paco Camino y «Chamaco» en la puerta de cuadrillas, dispuestos para despachar la dura corrida

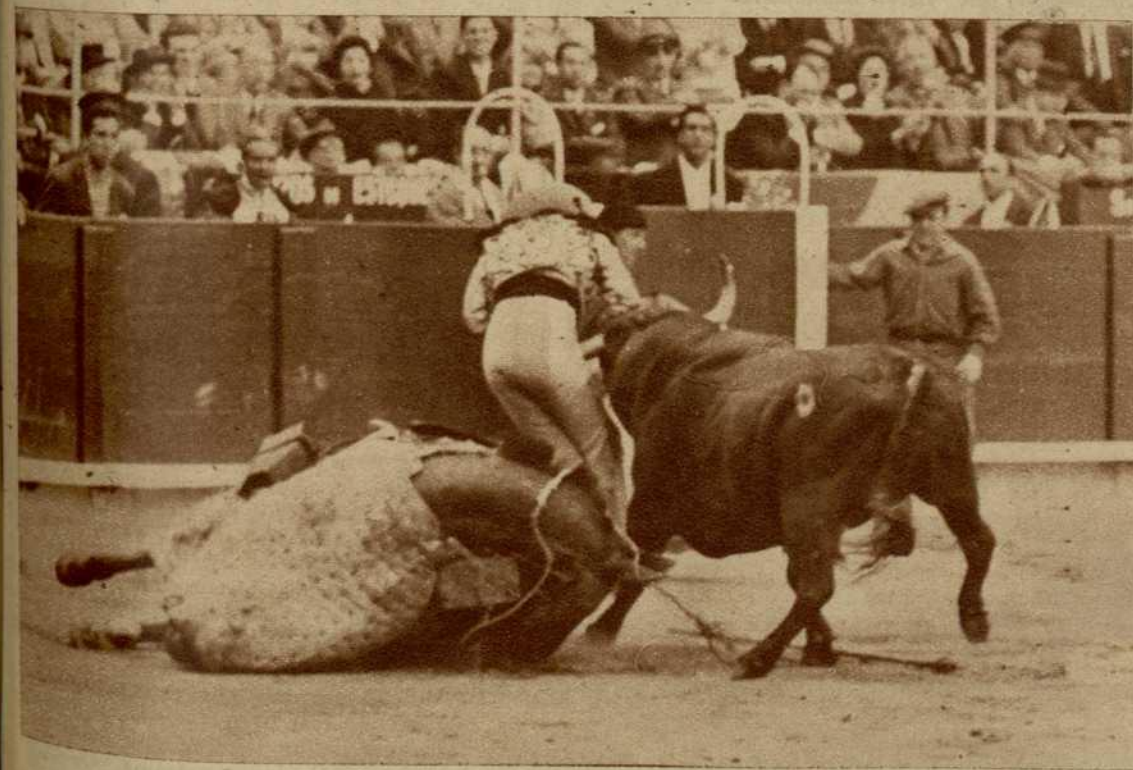
## La corrida del domingo en **BARCELONA**

### Reses de Pablo Romero para "Chamaco", Diego Puerta y Paco Camino

Un capote, dejado intencionadamente fuera, hace rematar en tablas a uno de los toros de Pablo Romero



Los poderosos toros andaluces derribaron con ímpetu a los picadores y llegaron a la muleta con fuerza



Caida del picador Alfonso Soto de Camas por el tercer toro. Por fortuna, no ocurrió nada al varilarguero (Fotos Valls)



**J**UNTO a la magnífica presentación de los toros de los señores Herederos de Pablo Romero, que dieron en bruto los siguientes pesos: 550, 511, 530, 569, 570 y 550 kilos, ofrecieron las características de dureza y bronquedad, a la par que el sentido que da la edad de toro viejo, si bien con las plazas montadas hicieron en conjunto una buena pelea. Toros para pasaportarlos, sin otro lucimiento posible que el de la brevedad.

«Chamaco» estuvo decidido y animoso con su primero —un toro que se vencía por ambos pitones—, no perdiéndole la cara ni un solo momento, salvando las peligrosas tarascadas con vista. Mató de un pinchazo, media y descabello. Su segundo llegó a la muleta huido y gazapón, pese a lo cual el torero de Huelva le hizo tomar la muleta en varias series de naturales que se aplaudieron. Después, el toro se puso a la defensiva, echando la cara arriba y no dejando pasar al espada a la hora suprema, por lo que pinchó repetidamente.

No bien hubo salido el segundo de la tarde, se hincó de hinojos Diego Puerta para dar su famosa larga cambiada, pero el toro, tras arrancársele fuerte, le freno a medio metro y salió de huida. A la muleta llegó el toro con nula embeñada, pese a lo cual le realizó un meritorio trasteo sobre la mano derecha entre música y ovaciones, siendo de destacar unos magníficos pases de pecho sobre la mano diestra. No tuvo suerte con el descabello y se le esfumó el éxito. Al quinto le administró la larga cambiada, que empalmó con cuatro maravillosos lances entre grandes olés, pero fue alcanzado al dar la última, resultando con rotura de la taleguilla. La faena, brindada al público, la comenzó con unas imponentes dobladas, que se aplaudieron, para continuar toreando en redondo, aguantando las tarascadas de su enemigo, que se vino abajo, rematando su actuación de media estocada y descabello.

Camino, como sus compañeros de terna, luchó contra el sentido y la peligrosidad de los de Pablo Romero, el primero de los cuales derribó con estrépito, para recoger en el suelo y sobre el pitón izquierdo al picador Alfonso de Camas, que se salvó de un serio percance gracias al quite de la Providencia y a su faja. El de Camas le hizo una faena de aliño, no sin antes intentar torearle al natural, de lo cual tuvo que desistir. Mató con brevedad. El que cerró plaza hizo una brava pelea con los montados. Camino, tras unos muletazos de mero trámite, despachó a su enemigo de una estocada entera, no siendo su actuación del agrado del respetable.

G. DE CORDOBA

## Cuando el matador coge las banderillas

I

DE mis apuntes tomados en la Plaza arranco las últimas páginas para ofrecérselas al amable lector. Y digo las últimas porque no voy a remontarme a épocas ya lejanas del toreo, sino a comentar, basándome en las breves acotaciones escritas en el tendido de los cosos, hechos y cosas por mí presenciados en el curso de los dos últimos lustros de toros y toreros.

Por tratarse de sugerencias técnicas más que de crítica especificada sobre torero alguno, silenciemos el nombre de los diestros, aunque seguro estoy de que la fina suspicacia del aficionado-lector adivinará muchas veces la figura del protagonista.

Todo ello está inspirado puesta la atención y la mirada en el ruedo de los circos taurinos, es decir, donde está la verdad del "espectáculo más nacional".

¿CON qué fin un matador de toros coge las banderillas? No será, creo yo, para poner tres pares al cuarteo, que es lo mismo que harían sus peones. Tampoco para prender dos, que a veces hace uno, porque se caen los palos, de ejecución ramplona, y que los subalternos sean los encargados de cerrar el deslucido tercio. Un matador de toros, si se decide a banderillar, deberá hacerlo después de un primer acto de quites luminoso que ha transcurrido entre palmas de incendio, procurando que la llama se avive y prenda en la faena de muleta, y luego en la estocada, y el incendio no cese hasta que esté en la arena el otro toro. Para esto se cogen banderillas. Y si no, no se cogen.

Por eso me extrañó que usted, que es buen torero, se empeñara en banderillar a un toro sin alegría alguna y, por añadidura, con la vista perdida en los caballos. ¿Qué podía ganar con todo esto? Ni siquiera el aplauso de quienes por sistema piden que el matador, cuando es banderillero —y a usted le cuento entre los principales—, actúe como tal en cuantas reses salgan del chiquero. Ni se fijan en cómo está el toro ni si vale la pena de que el espada tome las banderillas. Para ellos es una atracción más. Igual que el espontáneo y la salida al ruedo de la manada de cándidos cabestros para llevarse al toro rechazado. Hacer caso a este sector de público es siempre para el diestro —y para el presidente— poco beneficioso.

Nadie mejor que el mismo matador para medir la exactitud del toro, en lo que a pies y bravura respecta, si se decide a banderillar. Claro que sus propósitos se pueden ver fallidos por cualesquiera circunstancias que surjan, pues que ningún torero, por muy grande que sea, está libre de equívocos y errores, ya que la geometría del toreo por su misma justeza se presta a fallos casi insuperables. Banderillero inmenso fue Gallito, y aunque parez-

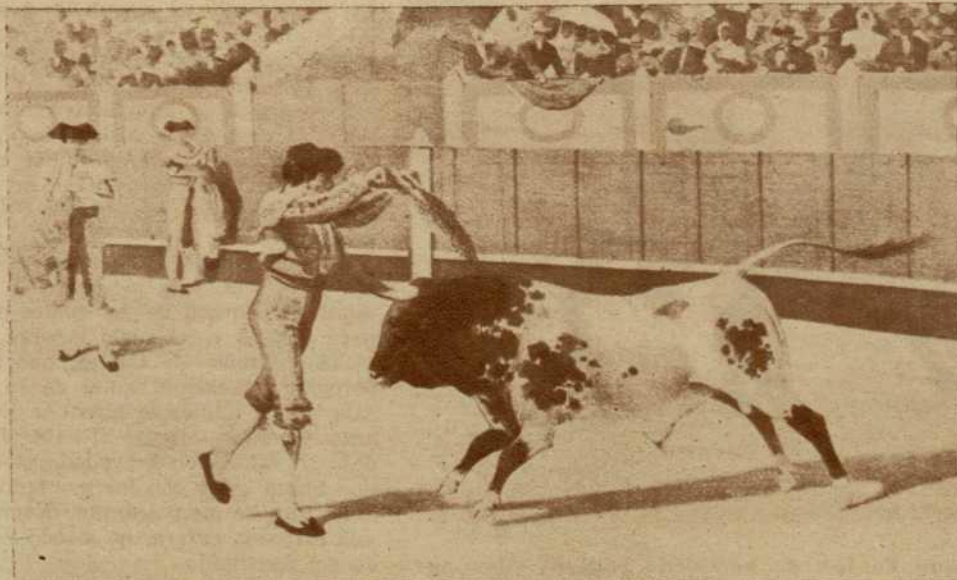
ca paradójico, yo no recuerdo, en cuarenta y tres años de acudir a las Plazas, un par de banderillas tan sumamente desgraciado como el que le viera poner en la Monumental de Barcelona, en la corrida de la Merced de 1918 ó 1919 —no puedo precisar el año exacto—, a un toro de fuerte acometida y con el que había realizado los más brillantes y variados quites. Se le fue la mano a Joselito, y sólo dejó un palo tan trasero que casi, casi, lo prendió en el rabo. En seguida cogió el palo caído, y tomando otro par de garapullos, fue hacia el toro con las tres banderillas, y en bravo desafío de poder a poder, las dejó juntas, después de una reunión emocionante, en lo más alto del morrillo del toro. La ovación fue de trueno, como correspondía a un alarde tan torero y viril, empujado por el amor propio.

No, no es bueno el sistema de muchos matadores, limpios banderilleros, de salir a parear todos los toros. Pero esto no es de hoy; ha sido siempre un hecho acostumbrado. Un gran cronista se lamentaba un día de que Joselito y Gaona cogían los palos en todos los toros. «Unas veces —decía— porque se lo pide el público y otras porque no se lo pide nadie», abusando del «vulgar cuarteo» y «de la moda de salir del estribo». Tan estupendos banderilleros los dos, caían también en lo vulgar. Con lo que queda demostrado que un matador de toros sólo debe poner banderillas cuando, como al principio señalamos, la Plaza entera cruje de entusiasmo, después de un tercio de caballos lucido y el toro es pronto y embiste muy alegre, procurando que los subalternos intervengan lo menos posible —sólo lo indispensable— y aun así desde lejos, sin que el toro se meta en el capote.

Usted se equivocó o le equivocaron los gritos de la gente, pidiéndole que banderillera. A un tororoso y que se ha dejado la visión en las varas no le debe banderillar el maestro. Pero no fue esto sólo, sino que usted, empeñado en parear cerrado en tablas, no sé si acordándose de Sánchez Mejías, ordenó a sus peones que le llevaran el toro a la barrera, y como el toro no veía bien, no podía hacer caso de las insistentes llamadas, y entre capotazo por aquí y capotazo por allá, se pasaron más de cinco minutos, la gente se aburría, empezaron las palmas de tango y usted entonces desistió de su empeño y, a toda prisa, colocó un par de frente, desigual, cerrando el tercio sus propios subalternos. Esto, por el mismo motivo, le pasó muchas veces a Carnicerito de Méjico, que era un banderillero muy fácil.

Los tres pares de banderillas que coloque un matador de toros han de ser el enlace clamoroso de unos quites brillantes con los naturales de la faena de muleta. Luego, la estocada representa la corona triunfal de una labor torera sin desmayos desde el principio al fin.

JUAN PONS Y NEGREVERNIS



Vieja estampa de la Fiesta. El matador coge las banderillas y deja un par al sesgo superior

## JOSE BERNOYA

TIPO singular y pintoresco, este José Bernoya, taurófilo encendido en sus soledades, era un taurófilo desesperado a la hora de la cita con el tendido. Me explicaré.

Bernoya, que vivió los primeros soles de siglo XIX, nació en un pueblecito gaditano. Nada sé de ello, pero me imagino —y estoy convencido de que no me equivoco— que este extraño ser habrá crecido en una especie de introversión acusada, con raros y disparatados pensamientos a ojos de buen cubero. De vivir nuestros días, el hombre hubiera caído de plano en los dominios del psicoanálisis.

De jovencito, Bernoya se aficionó a la Fiesta. Hay que imaginarle en su momento y en su salsa, recorriendo los pueblos de la bella provincia en busca de la emoción fuerte de los toros. Emoción fuerte que él necesitaba arrancar a manos llenas. Para vociferar en la Plaza más que nadie. Para zaherir e insultar. Para solazarse salvajemente con la sangre del lidiador herido.

Ni que decir tiene que el feroz Bernoya —precisamente por su ferocidad— se hizo muy popular en sus pagos.

Pero lo bueno es que el hombre, en los momentos de lucidez, en la soledad de su casa, se dolía de aquella necesidad suya, tan inhumana como reprochable. Y en vez de reparar que el mal residía en él mismo, se dedicó a lanzar improperios contra la Fiesta.

Pero entre semana. Que los días de toros acudía puntualmente al tendido para dar rienda suelta, durante un par de horas, a la bárbara fiera que llevaba dentro.

«... soy de un corazón compasivo, que me mueven las desgracias de mi prójimo; pero aseguro que este mismo corazón parece de piedra cuando se trata de asistir a estos espectáculos.» «... yo me transformo en la Plaza, en donde se me puede tener por descendiente de Nerón o de Calígula...»

El pobre Bernoya, pintoresco figurante de esta Galería, no se daba cuenta, o no quería dársela, que el pecado estaba en el ojo que veía y en el corazón que necesitaba la emoción del riesgo para convertirla en sed de sangre.

En estas palabras de Bernoya —dirigidas, como las anteriores, a Vargas Ponce— puede residir toda la triste realidad del caso. Bernoya —que tanto dio que hablar en su tiempo— no era taurófilo de semana ni taurófilo de sábado y domingo. Bernoya, bien mirado, habrá sido un pobre neurasténico al borde, sin duda, de algo mucho más grave.

En su necesidad de lucha interior, de pugna consigo mismo, José Bernoya clamaba contra la Fiesta unos días para ir otros a participar en ella; para participar en esa versión brutal e intolerable, afortunadamente desaparecida.

En Bernoya no hubo problema de educación y primitivismo, tan aprovechados por muchos detractores. Bernoya fue como ese tipo de borrachos, destrozados por el alcohol, que claman en sus horas de lucidez y aparente arrepentimiento contra el buen bebedor que sabe cómo no hay que pasarse.

Aunque los interesados en atacar pasearan el drama de José Bernoya en letras de molde. El drama de un hombre que quiso hacer, del suyo particular, un drama general.

MARIANO TUDELA



# TOROS EN JEREZ

FERIA DE GANADOS Y FIESTAS PRIMAVERALES - ABRIL - MAYO 1960

¡LOS MEJORES CARTELES EN LA FERIA DE MAS SOLERA DE ESPAÑA!

Sábado 29 de abril.—Primer día de Feria

EXTRAORDINARIA NOVILLADA

6 NOVILLOS - TOROS, 6, de doña Soledad Escribano de Bohórquez  
(Divisa verde)

MATADORES:

**JUAN SANCHEZ • ARMANDO CONDE • MANUEL "EL CORDOBES"**

(De El Ecuador, que hará su debut)

(que hará su presentación)



JULIO APARICIO



ANTONIO ORDOÑEZ

Domingo 30 de abril.—Segundo día de Feria

GRAN CORRIDA DE TOROS

6 HERMOSOS TOROS, 6, de don Juan Pedro Domecq  
(Divisa encarnada y blanca)

MATADORES:

**JULIO APARICIO • ANTONIO ORDOÑEZ • JUAN GARCIA "MONDEÑO"**



«MONDEÑO»



JUAN A. ROMERO

Lunes 1 de mayo.—Tercer día de Feria

GRAN CORRIDA DE TOROS

6 HERMOSOS TOROS, 6, del marqués de Villamarta  
(Divisa verde y oro)

MATADORES:

**JUAN A. ROMERO • DIEGO PUERTA • PACO CAMINO**



DIEGO PUERTA



PACO CAMINO

LOS ESPECTACULOS DARAN COMIENZO A LAS SEIS MENOS CUARTO DE LA TARDE  
EXTRAORDINARIAS COMBINACIONES DE TRENES Y AUTOBUSES ESPECIALES

Martes 2 de mayo.—Cuarto día de Feria. El gran espectáculo cómico-  
taurino-musical «EL BOMBERO TORERO»



En esta fotografía de las localidades altas destaca la gracia mudéjar de la Plaza de toros de Calatayud

## ¿Desaparecerá la hermosa Plaza de toros de Calatayud?

EN una de las clásicas tertulias a que tan aficionados eran los españoles de aquel entonces —café y buenos cigarros para ir digiriendo lentamente la comida del mediodía— surgió en el lejano invierno de 1876-77 la idea de dotar a Calatayud de una plaza de toros. Los tertulianos, de lo más representativo de la población, eran, por contraste con sus vidas sedentarias, hombres amigos de imprimir celeridad a sus proyectos. Y tanto fue así que, presidida por don Raimundo Gaspar y López, alcalde de la ciudad, se formó una comisión integrada por doce señores, la cual rápidamente se constituyó en empresa constructora, aportando entre todos ellos la cantidad de 240.000 pesetas, figurando cada uno con 20.000 en el capital social, dividido en acciones de 250 pesetas.

Tanta celeridad se dio a aquella ilusionada tarea, que ya el 26 de abril de 1877 se comenzó a gastar material, terminado que fue el replanteo por el arquitecto don Mariano Medarde. Ciento veinte días duró exactamente la construcción de la Plaza, pues el día 24 de agosto se ofició al señor gobernador, dándole cuenta de que las obras estaban terminadas y en condiciones de utilizarse el inmueble para los usos a que se destinaba. Y, en efecto, el día 9 de septiembre, siendo las fiestas en honor de la Santísima Virgen de la Peña, se celebró la corrida de inauguración, a base de toros de López Navarro, que estoquearon mano a mano «Frasuelo» y Ángel Pastor; a Salvador Sánchez le correspondió el honor de despachar el primer toro que pisaba la nueva arena, un berrendo en colorado, para los amantes del detalle, y que se llamaba «Escapulario».

El ritmo de construcción señala una marca verdaderamente notable si se tienen en cuenta las características de amplitud y servicios de la plaza bilbilitana, clasificada en segunda categoría, juntamente con las de capital de provincia, que no pertenecen a primera —muy pocas por cierto—, y nueve plazas más de mucha solera.

A vuela pluma expondremos que la Plaza tenía al construirse una capacidad de 10.000 espectadores, número que fue recortado en 1931 para cumplimentar lo ordenado por el artículo 5.º del capítulo I del Reglamento oficial, el cual señalaba la extensión por asiento en las plazas de primera y segunda categoría, sustituyéndose el tendido de vistoso ladrillo rojo por gradas de cemento, más útiles para la conservación del inmueble y para numerar las localidades. Después de la reforma, el aforo, bien clasificadas las localidades, quedó

**El impuesto municipal de plusvalía sobre solares la hace insostenible para sus propietarios**

**Tradición y vicisitudes de un coso de segunda categoría**

en 8.888 asientos, número capicúa que tiene cierta gracia plástica.

Los huecos de la fachada, los chiqueros y las bóvedas de la Plaza son de ladrillo a rosca, estando construida la galería del tendido con igual material. Consta el inmueble de tres pisos, formando su planta un polígono regular de 48 lados, inscrito en un círculo de 40,30 metros de radio, teniendo el redondel 50 metros de diámetro y el callejón 1,75 metros de anchura. La altitud total del muro de la fachada es de 11,24 metros.

Cuenta el coso con una caballeriza capaz para treinta caballos; tres corrales, diez chiqueros, administración, conserjería, sala de toreros, enfermería y un amplio desolladero. A todo lo largo de su fachada se abren 142 ventanas y nueve puertas, siendo cuatro las escaleras que conducen a las localidades.

En un principio explotó la Plaza la misma sociedad constructora, sumando sus balances más pérdidas que ganancias, pues procuraba proporcionar a Calatayud, con la ilusión de los principiantes, las mejores corridas, sin atender demasiado al libro de balances; más tarde, la Plaza se ha venido alquilando a diferentes empresarios profesionales, y en ocasiones al comercio local, produciéndose las variaciones eco-

nómicas propias de negocio tan aleatorio como es el de los toros. Pero siempre, con unos u otros empresarios, con mejor o peor cartel de ferias, las organizaciones montadas en la Plaza de Calatayud han dado la nota de más alta atracción en esos días movidos de septiembre y han permitido que la afición se mantenga en la ciudad y la comarca. Actualmente son empresarios de la Plaza la Organización Benéfica de Festejos Taurinos, formada por desinteresados señores que procuran el mayor auge de los espectáculos y el beneficio de los pobres —la cual Organización la explota desde el 15 de agosto al 15 de septiembre—, y la muy activa Peña Taurina Bilbilitana, que la administra por el resto del año.

Para completar el archivo de curiosidades, añadiremos que el ruedo bilbilitano sólo ha conocido una alternativa y una muerte por asta de toro. La primera fue la de «Morenito de Zaragoza», que la tomó allí el 9 de septiembre de 1923, de manos de Marcia Lalanda, actuando como testigo el otro Lalanda, Pablo; la segunda tuvo como víctima a un espontáneo, que ejercía en Zaragoza la profesión de barbero, al cual un toro del ganadero poeta don Fernando Villalón produjo tan terrible cornada, en el año 1913, que falleció el herido apenas depositado en la mesa de operaciones.

Hoy los aficionados locales comentan con angustia la posibilidad de que esta hermosa Plaza desaparezca, de no ser adquirida por el Ayuntamiento u otra poderosa entidad, pues los tiempos han cambiado mucho y la ley impone, para las

fincas de propiedad colectiva en que no se realizan sucesiones por venta o fallecimiento, el que tributen por el concepto de plusvalía del terreno a los municipios cada unos años, lo que supone, al ser tasado el metro cuadrado en 150 pesetas, una cantidad de más de 90.000 pesetas, susceptible de ser aumentada si las propiedades siguen revalorizándose. Este nuevo impuesto, recaído sobre una finca que no produce beneficios, pues los precios de alquiler son bajos por los limitados alicientes de explotación que ofrecen las plazas de ciudades pequeñas, y cuyos totales se dedican a atender los muchos gastos de conservación que lleva un inmueble tan grande y expuesto de continuo a la acción de los elementos —la sociedad propietaria acordó en 1929 no repartir dividendos—, ha hecho pensar en serio a los accionistas en la destrucción de la Plaza, aprovechando las grandes cantidades de hierro y buena madera que contiene como materiales de derribo, vendiendo en parcelas el grandísimo solar, operaciones que significarían algunos millones de pesetas. Esto dice la sociedad, la cual el pasado año tuvo que gastar un buen montón de duros en instalar la báscula reglamentaria de pesado en vivo y próximamente tendrá que levantar tapias nuevas para quedar a tono.

¿Desaparecerá esta Plaza, orgullo y rumbo de Calatayud? —PEDRO MONTÓN PUERTO

La zona en que está enclavada la Plaza de toros de Calatayud se halla expuesta a las inundaciones. He aquí el ruedo después de una de ellas





Pasó el susto. El puntillero de la Plaza de Carabanchel, muy mejorado de la grave herida que sufrió el pasado día 9, sonríe a la mirada de su esposa, que no se separa de su lado



Al intentar apuntillarlo por detrás, el novillo alargó la cabeza y me enganchó» (Fotos Diego)

**SANATORIO** de San Camilo. Primera planta. Habitación número 4. Aquí está Faustino Hurtado Santos, el puntillero de la Plaza de Vista Alegre, curando de la grave cornada que le infirió un novillo al intentar darle el cachetazo. Y está aquí gracias al Montepío de Mozos de Estoques y Puntilleros. Le acompañan su esposa, el popular «Pepemio» y Miguel Laguna, secretario y censor, respectivamente, orgullosos de que su Montepío pueda socorrer a un modesto compañero. No es corriente que un puntillero sea corneado por un toro herido de muerte. También constituye una novedad que éste ocupe la cama de un sanatorio que no sea el de toreros.

—¿Verdad, «Pepemio»?

—Sí. Y conviene que se sepa, para que vean que nosotros también estamos organizados.

—¿Cómo se mantiene su Montepío?

—Pues de las aportaciones de los matadores de toros, empresas y mozos de estoques. Ahora verán todos el destino que damos a los ingresos. Además, treinta mozos de espadas jubilados reciben religiosamente su pensión mensual de quinientas pesetas.

—Faustino, ¿cuándo empezó usted a dar la puntilla?

—Bueno, yo soy matarife. Trabajo en el Matadero de Madrid.

—¿Se vistió de luces por primera vez?

—En la Plaza de Carabanchel.

—¿Intentó ser matador?

—No.

—¿Cuánto gana por corrida?

—Seiscientas pesetas. (Doscientas por matador.)

—¿Y en el Matadero?

—El sueldo base son treinta y nueve pesetas, más pagas extraor-

dinarias y gratificaciones. Pero yo estoy ahora en excedencia por un año.

—¿Sufrió algún otro percance anteriormente?

—No. Este es el primero. Y en el Matadero, caídas, pisotones, atropellos...

—¿Dónde pisa usted más seguro, en la Plaza o en el Matadero?

—Hombre, en el Matadero, por-



Faustino Hurtado con sus compañeros de asociación, Miguel Laguna y el popular «Pepemio»

que hay menos responsabilidad. Si allí se marra, no importa, mientras que en la Plaza, si no acierta uno, empieza el público a gritar: ¡Uno, dos, tres...!

—¿Es difícil ser cachetero?

—No; pero es imprescindible haber pasado por el Matadero. No es fácil conocer exactamente el sitio donde ha de dar uno el golpe.

—¿Es usted seguro?

—Hay tardes que marro, y otras, sin embargo, acierto a la primera.

—¿Qué tarde estuvo usted más desacertado con la puntilla?

—Una vez que me tocaron el mambo completo. No me quiero acordar de aquello.

—¿Recuerda si le tocaron las palmas alguna vez?

—Esto ocurre cuando la faena del matador ha sido de oreja y se acierta a la primera. Entonces hay palmas, sí.

—¿Y orejas?

## EL CACHETERO HERIDO

Faustino Hurtado, el puntillero de la Plaza de Vista Alegre, recibe la asistencia del Montepío de mozos de estoques y puntilleros

“Este es el primer percance que sufro vestido de luces”

—Nos conformamos con contarlas. Pero hay que reconocer que los puntilleros las dan y las quitan. En una ocasión dobló un toro con la espada envainada y aproveché para darle la puntilla; o sea que, para entre nosotros, maté un toro completamente vivo, y como el matador había estado bien con la muleta, pues le concedieron la oreja. No se lo habían llevado aún las mulillas cuando vino el apoderado del diestro a decirme: «Muchas gracias, porque usted ha sido el que ha matado al toro y ha cortado la oreja.»

—Por el contrario, ¿quitó alguna oreja?

—Una oreja, no; pero sí «di» un aviso.

—¿Cómo fue?

—Pues clavó el matador una cuarta de estoque, intervino la cuadrilla para hacerlo doblar; cayó, quise apuntillarlo, no acerté, se levantó el animal y sonó un aviso. Mala suerte. Supongo que ya me habrá perdonado el matador.

—¿Volverá a dar la puntilla en la Plaza?

—Ya estoy deseando volver a vestirme de luces.

—Suerte, cachetero...

# MANOLETE



**UNA VIDA  
CONSAGRADA  
AL ARTE**

SINTONICE TODOS LOS MARTES Y VIERNES.  
CUALQUIERA DE ESTAS EMISORAS:

**A LAS 9'15**

Radio La Voz de Alicante

**A LAS 10'30**

Radio Nacional de Sevilla

**A LAS 10'45**

Radio Juventud de Albacete  
La voz de Granada

**A LAS 11**

Radio La Voz de Levante (Valencia)

- Sueca
- Játiva
- La Voz de Alcoira
- Útiel
- Villarreal
- Juventud de Murcia
- Empleora Sindical de Badajoz
- Cáceres
- Popular de Huelva
- Cádiz
- Juventud de Méjaga
- Ronda
- Antequera
- Juventud de Almería
- Córdoba
- Linares
- Ceuta
- Melilla

**A LAS 11'15**

Radio Gibraltar

**VETERANO  
OSBORNE**

... LE OFRECE LA APASIONANTE VIDA DEL COLOSO DE CORDOBA  
EN VERSION ORIGINAL DE MANUEL GONZALEZ CEREZO, MONTADA POR PUBLICIDAD ARJONA, S.A.  
TODOS LOS MARTES y VIERNES, A PARTIR DEL DIA 18 DE ABRIL

UN PROGRAMA DE PRESTIGIO DE...

**VETERANO OSBORNE**





# Novillada en CORDOBA

José María Montilla, «El Cordobés»  
y Rafael Cruz Conde González

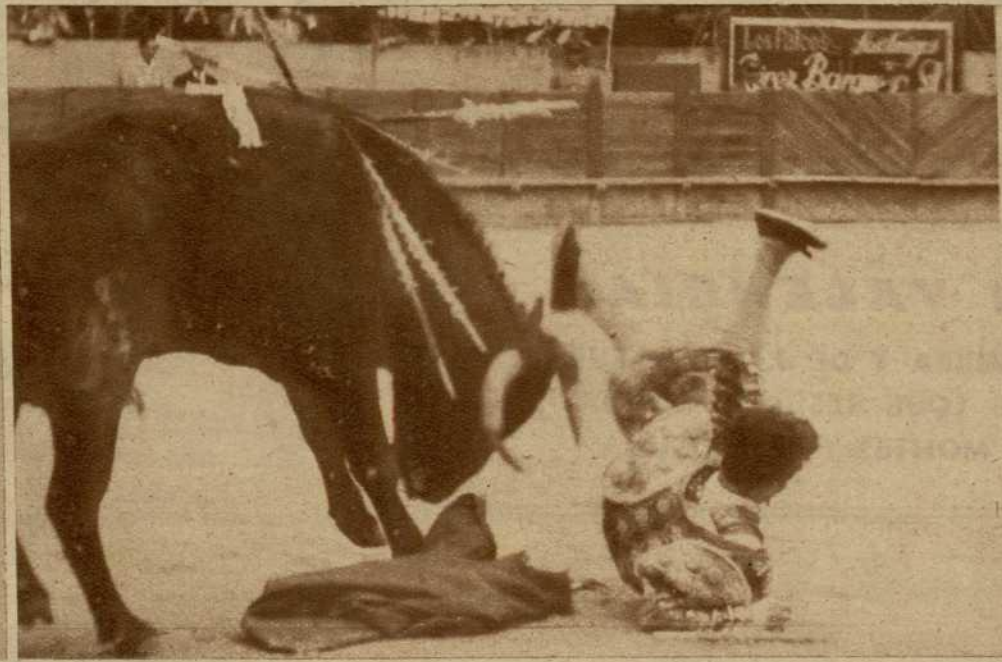
Ganado de doña Eusebia Galache,  
de Salamanca



Quando se torea «en casa» no hay que hacer uso del coche para ir a la Plaza de Toros. Aquí vemos a Manuel Benítez por las calles de Córdoba



«El Cordobés», Rafael Cruz Conde y José María Montilla, los tres cordobeses que llenaron el domingo la Plaza de su tierra



Una de las volteretas que sufrió «El Cordobés». Afortunadamente, Manuel Benítez no sufrió lesión alguna (Fotos Ricardo)

La Plaza, llena a rebosar, presentaba un aspecto imponente cuando las cuadrillas hicieron el paseo entre una ovación atronadora. Y a fe que luego el desarrollo de la lidia satisfizo en general a los aficionados, porque los tres toreros del cartel pusieron en su labor el máximo empeño por complacer al público.

José María Montilla, de Córdoba, obtuvo un señalado triunfo en la lidia de sus dos enemigos, el primero de los cuales fue, desde luego, el mejor del encierro por su nobleza y suavidad. Bien aprovechó el muchacho tales cualidades de la res, toreándola con el capote con magnífico estilo, a la verónica. Excelente fue asimismo la faena de muleta, iniciada con cinco estatuarios, erguida la planta del to-

rero, que desenlazaron en uno espléndido de pecho. Continuó por redondos y naturales largos, manoletinas y adornos. Tuvo como broche esta faena una magnífica estocada. La presidencia otorgó al diestro las dos orejas de su enemigo y dio Montilla dos vueltas al ruedo. El cuarto novillo, el mayor de los seis, ya era «harina de otro costal». Embestia descompuesto, pero José María, a fuerza de arrimarse y de porfiar, cuajó otra superior faena, destacando de ella unas series de naturales de maravilla. Pinchó dos veces, hondo la segunda, y tras de descabellar, los aplausos le obligaron a dar la vuelta al ruedo, cosa que hizo en unión de sus compañeros.

Manuel «el Cordobés» salió a torear en manifiestas condiciones de inferioridad física, no sólo por su último per-

cance de Bilbao, sino porque la vispera de esta novillada, toreando en el campo, se resintió de la herida y hubo de ser operado de nuevo. Así y todo, el muchacho no escamoteó nada y puso su máxima buena voluntad en salir airoso del empeño. Cada intervención suya en su primer novillo fué presidida por la emoción del público tanto en los lances a la verónica como en un quite de inverosímil quietud con el capote a la espalda. En un exceso de voluntad —porque repetimos que físicamente no estaba para ello—, banderilleó a este novillo con las largas y con las cortas. Y tras de brindar al público, con la muleta hizo el poste cuantas veces quiso, siendo revolcado en varias de ellas. El entusiasmo subió de punto cuando «El

Cordobés» recetó una estocada entera que fue suficiente. Vino entonces la concesión de una oreja, la petición de otra, las vueltas al anillo. Otra vez sonó la música en la faena durante el quinto, en la cual también resultó cogido aparatosamente, pero en la que destacaron unos magníficos pases con la derecha, jugando muy bien la muñeca, unos naturales muy ceñidos y unas angustiosas manoletinas. Esta vez pinchó dos veces, para terminar descabellando. Y también hubo petición de oreja y vuelta al ruedo.

Rafael Cruz Conde González dió la nota de torero reposado y serio. Así, los lances superiores con que inició la lidia del tercer novillo y las espléndidas dobladas por bajo inaugurales de la faena de muleta. Esta fue realizada con mucho empaque sobre la derecha, mereciendo los honores de la música. Otra cosa que nos gustó extraordinariamente de este diestro —nieto de «Machaquito»— fue la manera de entrar a matar, perfilándose en corto y realizando a la perfección la suerte del volapié. En este su primer novillo pinchó dos veces antes de conseguir media estocada. Y dos pinchazos y una estocada dispusieron para el arrastre al que cerró plaza, un novillo que se quedaba a mitad de los pases, y en el que Cruz Conde estuvo asimismo en son de torero consciente.

Ya hemos dicho cómo resultó, en general, la novillada de doña Eusebia Galache. No fue de «guirlache» precisamente, a excepción del primero, del que ya queda hecha la debida mención.

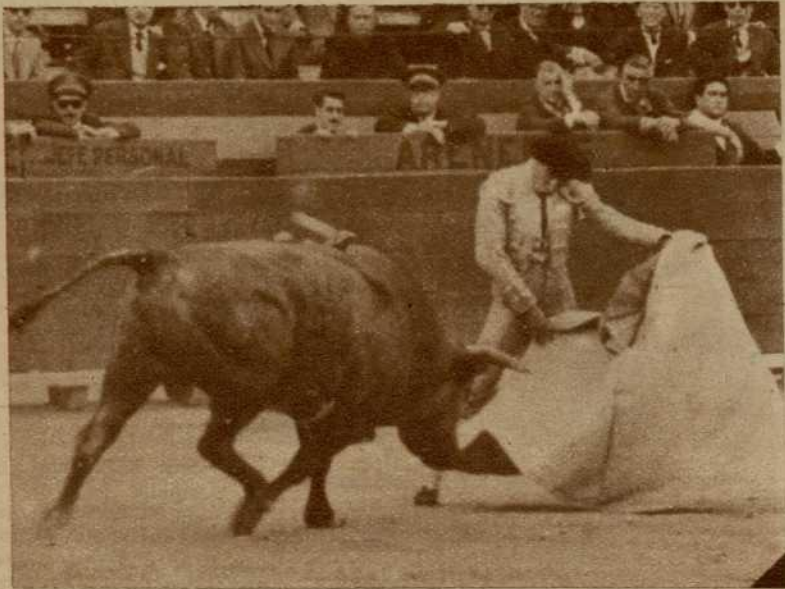
«El Cordobés» y Montilla fueron sacados a hombros de la Plaza.

La nueva REVELATION 130 10.696'\*

NEVERA ELECTRICA ODA G PREGUNTE A QUIEN TENGA UNA

RECORD 6.794' - SUPERLUXE 7.485' - (imp. incl.)\*

# NOVILLADAS EN VALENCIA Y LA LINEA DE LA CONCEPCION



Curro Montes toreando de capa, en Valencia, al cuarto novillo



La cogida de Grimaldos



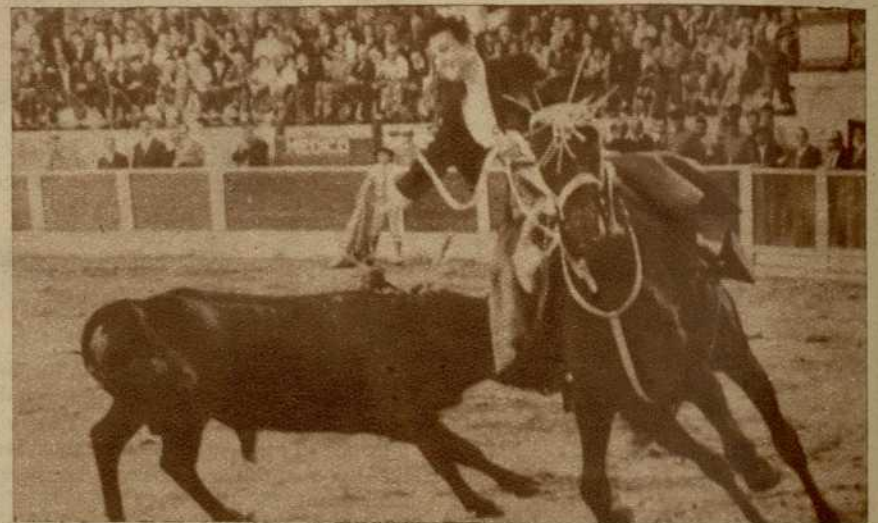
Grimaldos conducido a la enfermería (Fotos Vidal)

## EN VALENCIA:

RESES DE MIURA Y DE J. DE LA FUENTE PARA GRIMALDOS (QUE RESULTO COGIDO), CURRO MONTES Y PEPE OSUNA



Juanito Sánchez pasando de muleta a su primer novillo



Lolita López Chaves rejoneando en La Línea (Fotos Valencia)

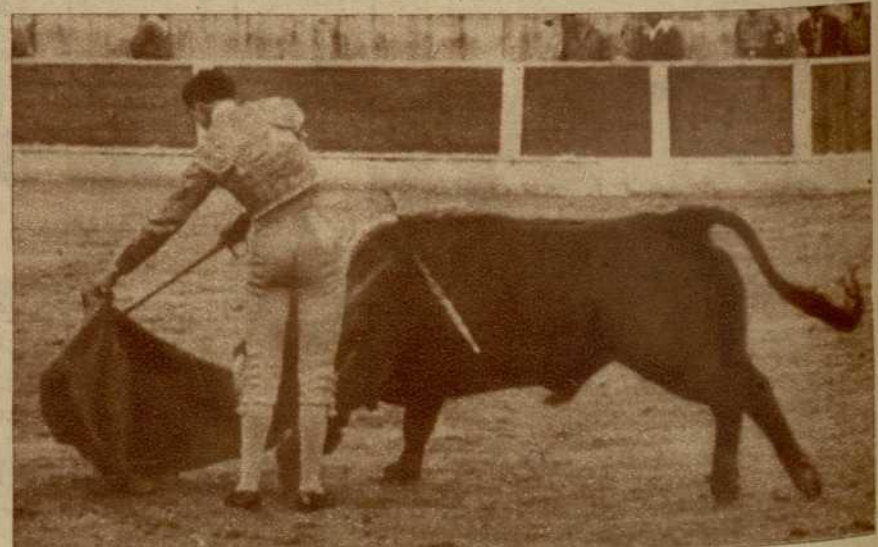
## EN LA LINEA:

RESES DE JOSÉ GARCIA BARROSO PARA LOLA Y CLAUDIO LOPEZ CHAVES (OREJA), JUANITO SANCHEZ (HERIDO), «TERREMOTO» (SIETE OREJAS Y UN RABO) Y LUIS PARRA (UNA OREJA)

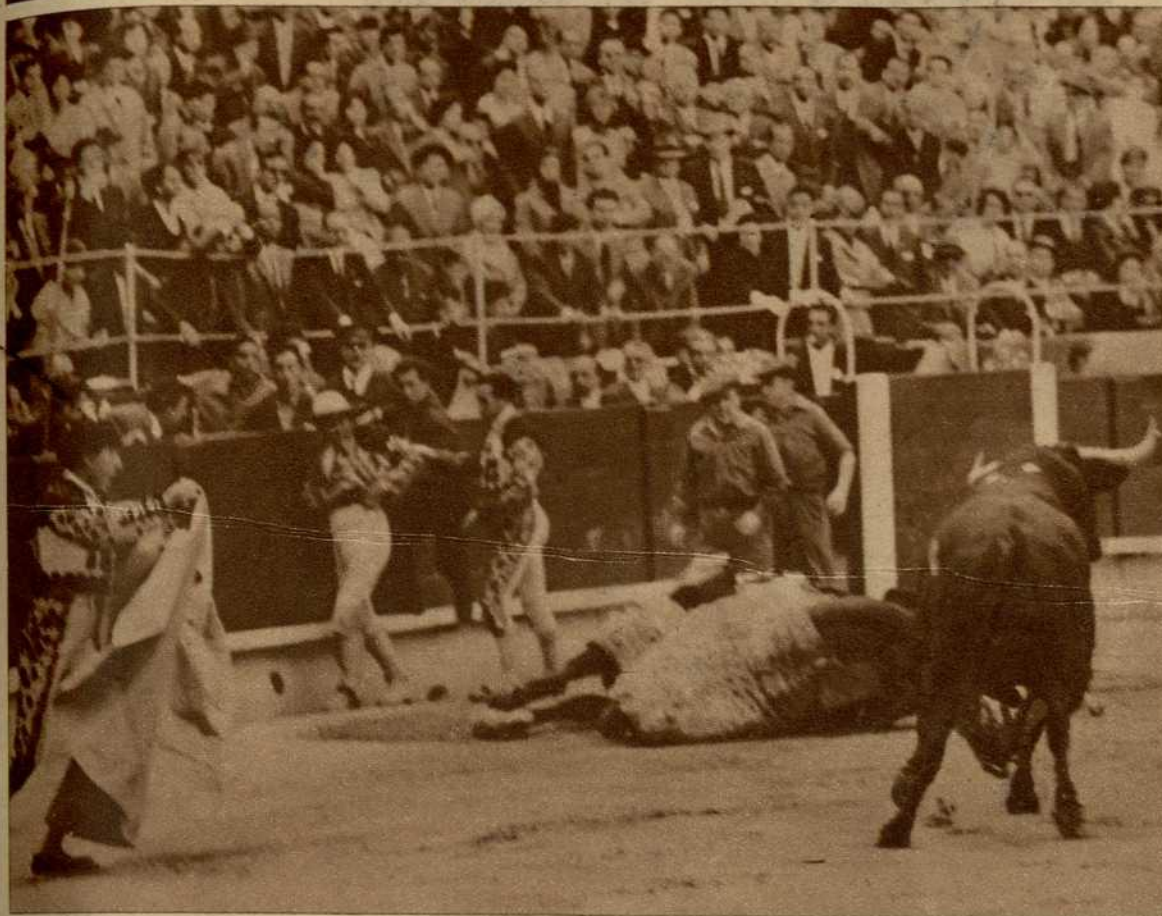


«Terremoto» citando a su primer enemigo con el capote a la espalda

Luis Parra «Jerezano» en un natural, en el novillo que le cogió



# POR QUE NO SE PUEDE LLEGAR AL INDULTO DEL TORO DE LIDIA



abandonado en los corrales de la Plaza. A ruegos del marqués del Castillo de San Felipe, el toro fue trasladado a la finca que dicho aristócrata poseía en el citado pueblo, y *Sanguijuelo* curó de las heridas sin tratamiento alguno, posiblemente porque a diario se bañaba en el mar. Cuando estuvo totalmente restablecido, don Antonio Miura lo llevó de nuevo a su ganadería y lo empleó como semental. La decepción sufrida entonces fue enorme, pues se comprobó que la descendencia no se parecía nada, en cuanto a bravura, a *Sanguijuelo*. Esto, que puede parecer extraño, no tiene en absoluto nada de raro, pues por la clase de traumatismo que el toro sufre durante el primer tercio se altera en grado sumo el sistema nervioso del astado, y después, el uso y abuso de antisépticos y antibióticos empleados en la curación llegan a modificar en gran manera la morfología y la vitalidad de los espermatozoides, modificando sustancialmente las características particulares del individualismo del progenitor.

Por todo lo expuesto, como aficionado y como veterinario, sigo manteniendo mi criterio de la improcedencia del indulto de los toros bravos en corridas concurso. Posiblemente, sería aconsejable, en los casos de toros excepcionalmente bravos, la extracción de las vesículas seminales del toro para que fueran entregadas al ganadero y éste pudiera proceder a la inseminación artificial en su ganadería.

FRANCISCO ABAD BOYRA

**E**N el número de EL RUEDO 862 del año 1960 se comentaba un artículo mío, publicado en el diario de Zaragoza *Heraldo de Aragón* del día 3 de diciembre de dicho año, trabajo en el que se hacían algunas consideraciones acerca de las corridas concurso de ganaderías organizadas con el fin de llegar a la implantación del indulto de aquellos toros de lidia que en el ruedo hubieran dado pruebas de excepcional bravura.

El 29 de marzo de 1957 fue lanzada la idea, por iniciativa del ex matador de toros y hoy ganadero don Domingo Ortega, sobre esta cuestión del indulto del toro de lidia, y ya entonces expuse las razones por las que opinaba en contra.

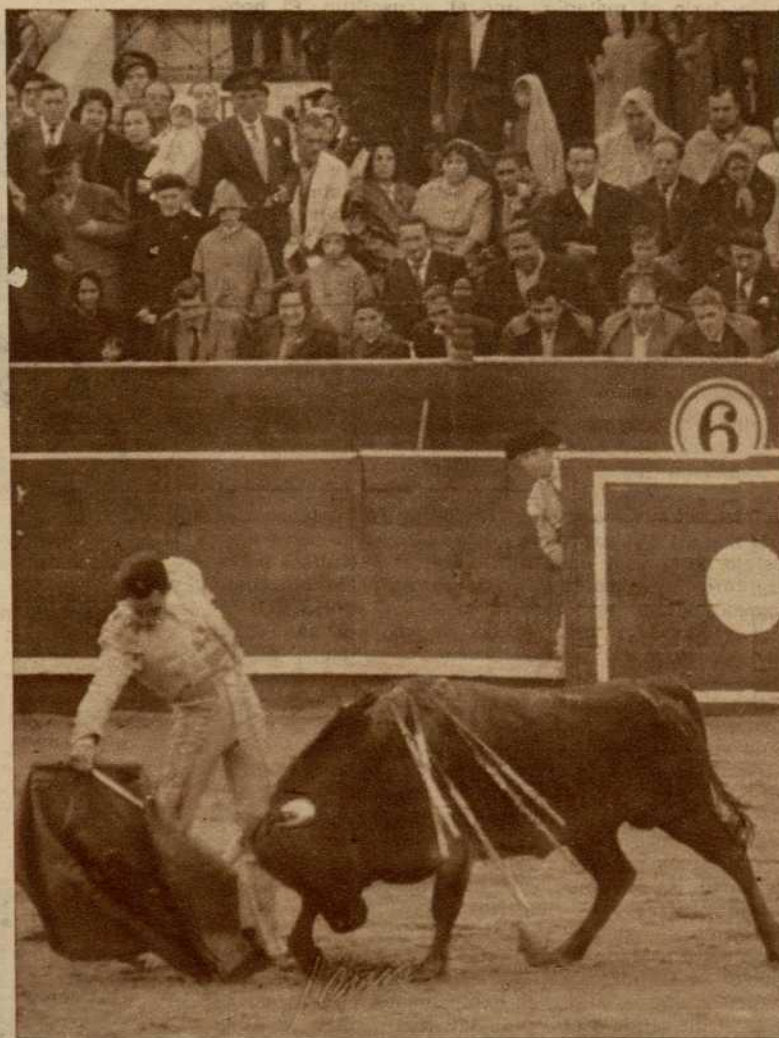
Mi opinión ha sido emitida como aficionado y como veterinario.

He de aclarar que como aficionado pienso que las corridas concurso de ganaderías sólo debe organizarlas, con el fin de que ofrezcan la mayor suma de garantías, el Grupo de Ganaderos de Toros de Lidia, del Sindicato Vertical de Ganadería, ya que es a ese grupo a quien real y verdaderamente interesa la mejora de las reses de lidia. No puede, en el caso de que se crean convenientes tales corridas, dejarse a la iniciativa de un particular, por muchos que sean sus conocimientos, la organización de una corrida en la que bien se puede dar el caso de que las ganaderías designadas no sean las más idóneas para llegar a esa selección que se intenta. Por otro lado, tampoco puede dejarse a la iniciativa particular la designación de los toreros que han de lidiar dicha corrida. Ya sabemos todos que hoy toreros lidiadores y *toreadores*, llamémoslos así, que no saben lidiar. Además, hay que tener mucho cuidado en la composición del Jurado que, en definitiva, ha de dar su fallo, y que, a mi entender, ha de estar formado por ganaderos, toreros en activo de a pie y de a caballo, un veterinario especializado en Zootecnia de reses bravas vacunas, un representante de la autoridad y un escritor taurino de gran solvencia en la materia. La intervención del público en asunto de tanta importancia no es aconsejable, ya que en la actualidad hay pocos aficionados que tengan los conocimientos necesarios para decidir en esta cuestión.

Digo todo esto siempre suponiendo que es inevitable la organización de esas corridas concurso, con las que no puedo estar de acuerdo por lo que luego diré; pero si tales corridas se organizaran, no estaría de más tener en cuenta que en la actualidad la suerte de varas, tal como se practica, no deja ver nunca si un toro es bravo o no lo es, o, por lo menos, no nos deja calibrar la calidad y cantidad de su bravura. Por otro lado, se ha de tener en cuenta que tanto los toreros de a pie como los de a caballo no cederán sus posiciones, y esto es natural, en favor del toro, y la bravura del mismo, en pocos aspectos, seguirá siendo una incógnita, a pesar de que en la actualidad las reses de lidia han mejorado mucho con relación a años anteriores por el gran interés puesto por los ganaderos en servicio del mayor esplendor de la Fiesta y lucimiento de los espadas.

Como veterinario, he de decir que la actual puya origina traumatismos de tal gravedad que, en la mayoría de los casos, la curación total de tales traumatismos es casi imposible. Puede ocurrir que un toro llegue a curar de tales traumatismos; pero, como cuenta don Luis Fernández Salcedo en su cuento *De tal palo, tal astilla*, refiriéndose al toro *Sanguijuelo*, de la ganadería de don Antonio Miura, lidiado en la Plaza del Puerto de Santa María e indultado por su excepcional bravura, quedó en tal estado de gravedad, que fue

## JOSE LUIS BARRERO



El novillero salmantino, que en sus cuatro actuaciones en la presente temporada, tres en Vista Alegre y una en Salamanca, queda en el pabellón de los novilleros, considerado como la máxima novedad taurina

# EL ABRAZO DEL ALGUACILILLO

En la «Hoja del Lunes» de Zaragoza y en su interesantísima crónica «Un rato a alguacilillos», el admirable escritor «Don Indalecio» me «reboza» en unos elogios tan propicios a su generosidad como inmerecidos por mi parte.

Se refiere en su crónica a lo que yo dije en EL RUEDO acerca de los «leguis» que lucen y relucen los alguacilillos en la Plaza de las Ventas. A «Don Indalecio», tan apasionado por la Fiesta «más» nacional de España, le «entra por un oído y por otro le sale» lo que se refiere al atuendo de los del sombrero bicolor. Pero añade que «se le taponan el conducto auditivo» cuando ve a tales personajes corriendo entre barreras en busca y molestia del picador. En esa misión —dice el cronista— «se llevan la palma los alguacilillos de la Plaza de Madrid».

Tenemos que coincidir con el marqués de la Cadena, porque hace algún tiempo oímos a un alguacilillo, muy incorporado en la barrera, gritarle a un picador: «¡Vamos a picar!»... Pero, ¿cómo que vamos?, estuvimos a punto de increparle. Usted, ¿por qué? Y si es el picador quien debe hacerlo, para algo está el director de lidia, sin necesidad de que el alguacilillo «anime» al piquero...

Generalmente no suelen hacer caso los picadores de estas intemperancias. Como tampoco suele hacerlas el desdichado matador a quien le dan uno, dos o los tres avisos, que los de los «leguis» van subrayando mostrando la diestra con tantos dedos extendidos como avisos le toquen a aquél. No parece sino que son ganas de echar al público encima del desventurado torero. Si alguno de éstos fuese sordo, bien estaría. ¿O es que no oyen los clarines? Entonces, ¿para qué la manipulación afrentosa?

Pues todavía hay más, en opinión de «Don Indalecio», que modestamente suscribimos.

Dice así el cronista: «Tengo sentada en la boca del estómago su petulancia al entregar la oreja que la presidencia concedió: entrega seguida de un fuerte abrazo, cambiado entre matador y alguacilillo, como si el de la vestidura de los tiempos filipescos hubiera sido el que había calado al toro, o al novillo, por el hoyuelo de las agujas.»

También me suscribo. Pero hay más. Porque el abrazo no suele darlo el matador, sino el alguacilillo. El hombre arranca —en cumplimiento de su deber— hasta llegar al toro muerto; el puntillero le entrega la oreja, o las dos orejas —porque en Madrid los «rabos» no se prodigan más que en el «restofado»— y con ella o con ellas en la mano vuelve rápidamente —en cumplimiento de su deber— hacia el matador, que en aquel momento está entregado a la toalla, pero mirando con el raballo del ojo los apéndices que el alguacilillo le trae. Este se detiene a distancia para que los fotógrafos le enfoquen. Casi ningún compañero del objetivo lo hace. Entonces el matador arranca, sonriente... Pero sonriente para el público que le aplaude. Y el alguacilillo le entrega el premio. Y, ya no «en cumplimiento de su deber», abre los brazos y aprieta entre ellos al torero, que, lógicamente, debe corresponder a la efusión de aquél, porque ¡tan intensa emoción acusa el hombre...!

No. Ese abrazo debe desaparecer. El alguacilillo debe entregar las orejas al matador descubriéndose y con seriedad digna de la Fiesta, o con una sonrisa de felicitación, pero sin abrazo. A no ser que entre el alguacilillo y el matador exista un vínculo de parentesco.

En lo que lamento no coincidir con «Don Indalecio» es en su temor a que los alrededores de la Fiesta taurina se transformen en una exposición de cuadros regionales o en un festejo de coros y danzas. No. En las auténticas corridas de toros únicamente se han popularizado las corridas goyescas. Pero sin demérito para los toreros. Yo he visto a Villalta con dos patillas de «boca-jacha» y un atuendo de majo de plante haciendo una faena magistral a un toro de los de antes de la guerra..., de Cuba. Y echarlo a rodar de un volapié en la cruz. Y con su traje de «manolo» cortó las dos orejas del toro y se le obligó a dar la vuelta al ruedo...

No tema nuestro admirado amigo «Don Indalecio». Si la Fiesta decae, no será porque el folklore la domine, sino porque ella irá decayendo por otros medios que no está en nuestro alcance prevenir. ¿No le parece?

Queda además un improvisado factor. La mujer. No la mujer en el ruedo, como evocación de la «Angelita», la «Reverte» y otras más modernas, sino la mujer en el tendido y en su «peña». Por ejemplo, las bellísimas aficionadas de «La Madroñera». Estas serán unas defensoras tremendas de la pureza de la Fiesta. No lo olvidemos. Y no olvidemos que la mujer, en excepcionales circunstancias de peligro, ha salido victoriosa. Agustina de Aragón es la mejor prueba.

Con las peñistas de «La Madroñera» no cabrán folklores en los ruedos. Ellas los avistarán. Con su dignidad de mujeres, que no las admitirán «dudosas» en su Peña, y con su prestigio de buenas aficionadas, a las que el marqués de la Valdavia va a procurar unas calesas... Pues que ¡viva «La Madroñera»!!

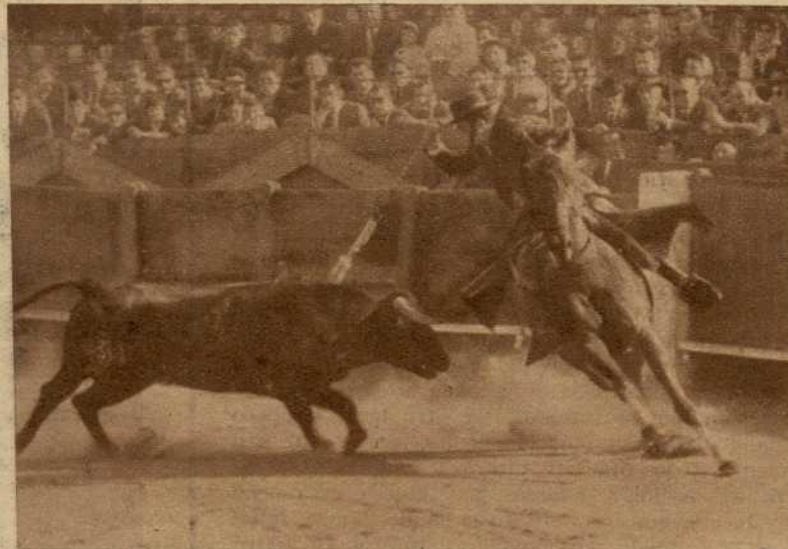
FRANCISCO RAMOS DE CASTRO



El gobernador civil de Salamanca, que presidió el festival



Las presidentas de honor del festejo



Un buen rejón de don José Ignacio Sánchez de Calzadilla



«Jumillano» en un mulatazo



Gregorio Sánchez en plena faena (Ft. Prieto)

**FESTIVAL  
EN  
PEÑARANDA  
DE  
BRACAMONTE**

A beneficio de las obras de la iglesia parroquial de San Luis, de Peñaranda de Bracamonte, se celebró un festival en el que intervinieron «Jumillano» y Gregorio Sánchez. Se lidió ganado de varias vacadas salmantinas. En primer lugar rejoneó un novillo el ganadero don José Ignacio Sánchez de Calzadilla. Todos cortaron orejas.

# MANOLO SEGURA

como los clásicos, vestido de corto en el tendido

«Yo me juego la bolsa con el que quiera en los ruedos»

EL GRAN TORE-RO MALAGUEÑO DIRIGE LA ORGANIZACION DE LA PLAZA DE TOROS DE FUENGIROLA



MANOLO Segura, como los clásicos. Como los toreros clásicos, vestido de corto en la Plaza de toros de Málaga. Pero Manolo Segura, elegantemente vestido de corto, no estaba, como podría suponerse, en el ruedo. Estaba vestido así en una delantera de grada del tendido seis, presenciando una de las últimas novilladas. No es fácil ver así a los toreros. Por esto llamaba la atención aquella tarde el gran matador de toros.

—Me vestí de corto, porque cada vez siento más hondo el toreo. ¡Y quiero ser torero en todos los aspectos! Por esto tiré también mi sombrero al ruedo cuando mi paisano «Manolé» terminó su faena.

—Fue un voto de calidad y un quite estupendo tu solitario sombrero en la arena cuando las cosas no iban...

—No sigas —me dijo Manolo—. Lo que hice fue un acto de justicia para con mi compañero.

—Está bien, muy bien Manolo. Y tú, ¿estás animado?

—Mucho. Mi ilusión es máxima. Todos los días estoy sometido a un intenso entrenamiento en la ciudad deportiva. Me preparo con seguridad y entusiasmo. ¡Cuánta afición tengo!

—¿Te veremos en Málaga?

—Estoy rabiando por torear en Málaga ante mis paisanos, que tanto me quieren. Yo quiero darles una gran tarde de toros.

—¿Otros planes?

—Quiero torear mucho. Ahora no tengo apoderado, pero en cuanto lo tenga, las cosas empezarán a organizarse de acuerdo con mis deseos e ilusiones. Estoy dispuesto a dar un máximo de comisión —un 15 por 100— a un apoderado que tenga fe y ganas de trabajar para mí.

—Hemos oído hablar de otros proyectos...

—Me imagino cuáles son. Pues, sí, voy a dirigir, como gerente, la Plaza de toros de Fuengirola, que va a constituirse en El Pinar. Va a ser una Plaza preciosa, y pienso organizar muchos festejos entre corridas de toros y novilladas.

—Pero todas estas gestiones, ¿no te alejarán de los ruedos?

—De ninguna manera. El toreo activo es mi pasión y mi vida. Soy torero por encima de todo y mi afición es enorme, tanto que...

—¿Más planes?

—Sí. He pensado en la competencia y en lo mucho que interesaría al público la competencia que quiero plantear.

—¿Cuál es?

—Escucha. Yo propongo a los matadores de toros lo siguiente: disputar la «bolsa» en los ruedos con los toreros que quieran torear conmigo en competencia. Al que mejor quede, se le entregará la «bolsa», es decir, el importe de los contratos. Esto daría una gran emoción y disputa al toreo. Yo, ante el toro —previo sorteo de ganaderías y Plazas—, me juego el dinero y la vida con el que quiera.

—Es muy interesante la idea. Ahora que la acepten...

Y rodeado de admiradores, dejamos a Manolo Segura, torero de corazón y casta, dispuesto a jugarse la vida en el ruedo con cualquiera. Estos son gestos. La afición de Manolo Segura es grande. Hoy, como una estampa clásica, vestido de corto. Mañana, vestido de luces, dispuesto al triunfo. Otro día cualquiera, dirigiendo la empresa de la Plaza de Fuengirola. En todo el espíritu, el temple y la afición de Manolo Segura. L. C.

Málaga, abril.



A PENAS se entra en el Museo Taurino se encuentra uno con una enorme cabeza de toro —no ya de los de antes de la guerra, sino de los de antes de la guerra de Cuba, y no de esta de ahora, claro—, que se llamaba «Cigarrón». Y un poco más adentro, y enfrente, como dándole la réplica, «Anarquista». Este toro, si mal no recordamos —porque escribimos de memoria— fue matado por Muera en los años veinte, en el Puerto de Santa María. «Cigarrón» es un toro con toda la barba, que tomó muchas varas y dio un juego extraordinario antes que le dieran muerte. «Anarquista» es toro de menos porte, pero aparece con una cabeza rebelde y vuelta hacia la izquierda —¿dónde había de mirar un anarquista, si no?—, como queriendo ser fiel a su apodo.

Nos hemos fijado en estas dos cabezas de toros —hay muchas más en el recién inaugurado muestrario— como prueba del arte de dar nombre, de «bautizar», que es una parte importantísima del arte de criadores. Lo que a su vez es parte trascendental de la Fiesta, el gran rito nacional.

En el breve espacio del Museo se encuentra uno como resumidos dos siglos de toros. Dos siglos románticos de toros, porque los toros empiezan con el romanticismo, y siguen siendo aún hoy una fiesta romántica, o una expresión acabadísima de la España romántica, mejor dicho. La España que gustó en el mundo.

Casi a la derecha de la entrada un cuadro de grandes dimensiones, propiedad del conde de Halcón, gentilmente cedido por éste, da la nota pintoresca y subida del culto a los toros. Un coche de caballos convertido en un coche de toros. El tronco de corceles ha sido sustituido por un tronco de astados, que, a jugar por la briosa manera de arrastrar el vehículo, son de casta. ¡Increíble! Para que uno no diga esto aparece la documentación, con testimonios de las autoridades de Lebrija, que acreditan la realidad de esta tracción, que el pintor no hizo más que plasmar.

Los grandes de la Fiesta, como «Reverte», el torero romántico por excelencia; «Joselito», Belmonte y «Espantero», tienen vitrinas o rincones especiales, donde se pueden contemplar, sobrecogido el ánimo, las medias que José llevara la «tarde de Talavera», y el estoque con que el «Espantero» dejó muerto al mismo miura que acabó con él. Informaciones sobre el gran amor —pasado a la cople— del diestro alcalaño y detalles de la vida y milagros de «Juan Terremoto».

La Muerte, la gran convidada de la Fiesta, ronda el Museo. Hay un cua-

# A LA SOMBRA DE LA GIRALDA

dro de un francés donde la corrida es llamada de esta manera: «Mise a mort». Esto es la Fiesta. Con, de, en, por, si, sobre, tras la muerte. «Manolete» aparece en una foto magnífica de Cano, solo, en el tercio. Cae el sol y proyecta la espigada silueta del corcobés sobre la arena. Manolo Pérez Vito se nos acerca y nos dice, con su gran temperamento de trágico: «¿Ves esta foto? Tiene un interés extraordinario. Esta Plaza es la de Linares, en el día de la cogida. Y la sombra del torero está exactamente proyectada sobre el lugar donde después cayó herido...» Desoladora foto la de «Pepete» muerto y desnudo en la enfermería, mientras llora a su lado «Faro», el mozo de espadas. Y emotivas las ilustraciones sobre la muerte de Pascual, aquel chavalillo valeroso de nuestra tierra que puso en pie la Fiesta cuando tomó la muleta en la Plaza de la Real Maestranza. El torero modesto, el andarrío de la Fiesta, el aficionado trágico, está representado en el espectacular cuadro de Domingo Hernandez que se rifó para recaudar fondos a la familia de Néstor B. de Quirós. Sobre un fondo de gritos exigentes de un público cruel, el torero yace muerto. Y un título romántico y cáustico: «Y aún le chillaban».

He aquí algo de lo que nos ha quedado —de lo que nos ha herido— de una primera visita al Museo Taurino de la Venta Real, montado por la Velez del Torero.

\*\*\*

Lo menos conocido, lo más inédito de la Real Venta de Antequera es el Museo Taurino de que hablamos con precedencia. La vieja estampa de la Venta que fundara Rafael Antequera en los años veinte, es famosa: pabellones de las casas de Jerez y del Puerto, terrazas, jardines, rejas de forjas trianeras, azulejos..., la nueva empresa de la Venta de Antequera lo ha remozado todo y lo ha completado hasta con la instalación de una artística caseta de la feria de Sevilla, que de esta manera será permanente.

\*\*\*

A la inauguración, que se celebró el domingo, acudieron las autoridades, hombres de letras, aficionados de solera y muchos invitados en general, porque la empresa abrió rebosante las puertas de la que al fin y al cabo se erigió un día para templo de rumbo y culto de la elegancia.

\*\*\*

Los toros a lidiar en la feria de Sevilla —salvo la «miurada», se encontraban en los corrales al inaugurarse la venta. Toros de Tassara, de los hermanos Peralta, de Benítez Cubero, de Pérez de San Fernando, de Cobaleda... Treinta buenos mozos. Treinta incógnitas.

DON CELES



# Por los ruedos del MUNDO

## La temporada en marcha

### MADRID, «NUMERO UNO»

En espera de San Isidro, dos carteles interesantes en las Plazas madrileñas.

En las Ventas se lidiarán toros de Aleas para «Pedrés», Luis Segura y José María Clavel, que confirmará la alternativa.

En Vista Alegre se agotará el papel de nuevo con una novillada que reúne novillos de Carmen Carmena de Ortega para «El Greco», Manuel Rodríguez y «El Millonario».

### ANDORRA ESTRENA

En Andorra, el 21 de mayo se inaugurará una Plaza de toros. Habrá rejoneo a cargo de Pepe Anastasio. Luego lidiarán cuatro reses de Cobaleda, Juan Antonio Romero y Paco Corpas.

### GIJON PREPARA

En Gijón, el 13 de agosto torearán Julio Aparicio, Diego Puerta y Paco Camino. El día 14, hasta ahora, torearán Antonio Ordóñez y Jaime Ostos. El día 15 actuará Gregorio Sánchez, con Aparicio y otro espada. Todos estos espadas alternarán sus actuaciones gijonesas con otras en San Sebastián.

### HUELMA, TAURINA

El conocido empresario taurino de esta capital, don José Pérez López, se ha hecho cargo del arrendamiento de los tradicionales espectáculos taurinos en Huelma (Jaén), cabeza de partido judicial y ciudad de sabor turístico por su arraigado pintoresquismo. La actividad taurófila en dicha localidad comenzará el día 8 de mayo con una novillada, amén del espectáculo cómicomusical que acaudilla el popular «Don Nicanor».

### JAEN ABRE PLIEGOS

Como ya conocen nuestros lectores, el pasado día 11 publicó el «Boletín Oficial del Estado» el pliego de con-

diciones económicas para el arrendamiento de la Plaza de toros de Jaén.

La base decimosexta determina que «la celebración del acto de apertura de plicas será hecho público y tendrá efecto en el despacho oficial de la Alcaldía-presidencia, a las doce horas del día que haga 21 hábiles, contados desde el siguiente al de la publicación del edicto en el «Boletín Oficial del Estado»».

Si nuestros cálculos no han sido erróneos, ya veremos el próximo día 6 de mayo a qué atenernos en punto de tan reconocido interés.

### JEREZ, NOVILLERA

En Jerez, Pepe Belmonte ha organizado varias novilladas.

El 29 de abril lidiarán novillos de don Fermín Bohórquez, Juanito Sánchez, Armando Conde y «El Cor-dobés».

### MOTRIL ANUNCIA

En Motril, el 3 de mayo serán lidiados novillos de Diego Romero para Juanito Sánchez, «El Berenjeno» y Oswaldo Sarmiento.

### RONDA, RONDEÑA

En Ronda, el 21 de mayo serán lidiados novillos de don José Belmonte por los rejoneadores hermanos López-Chaves y los novilleros Juanito Sánchez y «Terremoto».

### SAN SEBASTIAN, GRANDE

En San Sebastián se perfila, poco más o menos, detalles de los carteles de la semana grande.

El día 13 toreará Gregorio Sánchez. El 14, Diego Puerta y Paco Camino. El 15 actuarán Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y un tercero. El 16, Antonio Ordóñez, Diego Puerta y otro espada compondrán el cartel. El 19, Antonio Ordóñez y Paco Camino con otro espada. El 20, Aparicio y Gregorio Sánchez están escriturados.

## ENTREGA DE TROFEOS EN EL CLUB MANOLO VAZQUEZ, DE ZARAGOZA

Fermin Murillo llevó «la oreja de plata» al novillero Alberto Lahoz, que se encuentra hospitalizado



El peón «Curro Relámpago», el ilustre cronista «Don Indalecio» y el pleador «Canis», durante el acto celebrado en el club Manolo Vazquez, de Zaragoza

EL pasado jueves tuvo lugar en Zaragoza la entrega de los trofeos que anualmente otorga el club Manolo Vázquez. La Oreja de Plata, adjudicada al novillero Alberto Lahoz, por sus destacadas actuaciones en el ruedo zaragozano durante la pasada temporada, le fue entregada, mediante un sencillo y emotivo acto, en la clínica donde se halla hospitalizado, a consecuencia de la grave cogida que sufrió recientemente, por su paisano, el matador de toros Fermín Murillo. La entrega de los otros trofeos a los galardonados se efectuó a los postes de una cena celebrada en su honor. El insigne escritor de toros, ilustre colaborador de EL RUEDO, señor marqués de La Cadena «Don Indalecio», galardonado, por su constante labor en defensa de la Fiesta nacional, con el Diploma al Mérito pro Afición taurina aragonesa, artística obra de la pintora Ana Izquierdo, lo recibió de manos del popular y

competente aficionado local don Mariano Murillo. La Puya de Plata, concedida al excelente picador Alfonso García «Canis», le fue entregada también por el diestro Fermín Murillo, a cuya cuadrilla pertenece. Y el directivo de la entidad organizadora, don José Mascarilla, hizo entrega al peón «Curro Relámpago» de las Banderrillas de Plata que, por sus merecimientos, le habían correspondido. Por último, el presidente, don Enrique Zaldundo, impuso la insignia del club, nombrando los socios de honor, al comandante de las fuerzas norteamericanas mister Daniel Cahill y a su esposa, que, en el tiempo que llevan residiendo en la capital de Aragón, se han acreditado como unos de los más entusiastas y asiduos concurrentes al espectáculo nacional de España.

Nuestra enhorabuena a todos.

A. J.

## TIENTA EN LA PLAZA DE CALATAYUD Organizó el festejo la Peña Taurina Bilbilitana

En Calatayud y en la Plaza de toros, organizada por la Peña Taurina Bilbilitana, se ha celebrado una fiesta campera a modo de las dehesas, consistente en marcaje, tienta y capea de las reses de Amigot de Tudela, que dieron buen juego. Una fiesta muy entretenida que dio comienzo con la entrega de tres ti-

tulos de socios de honor de dicha Peña al alcalde, señor Gil Bernardet; al de Ateca, señor Molinero, y al crítico zaragozano, don Ramón de la Cadena, que se firma «Don Indalecio». Después de este detalle, que fue ofrecido con sentidas palabras por el presidente de la Peña, don Luis Zarazaga Escribano, se to-

reó en abundancia por toreros, afiliados a la entidad y señoritas zaragoñas muy valientes. Fermín Murillo y Antonio Palacios estaban entre los matadores de toros. De novilleros, una legión. De las peñas zaragozanas asistieron varias representaciones, y al mediodía en unos patios de la hermosa plaza de Calatayud se montaron unas mesas para comer el clásico «calderillo», que en este caso fue suculenta condimentación a cargo del afiliado y maestro de cocineros Félix Orera. En la mesa de la presidencia, todas las autoridades y representaciones llegadas de fuera. Buen vino y buen café. Y de nuevo a la Plaza, en cuyo ruedo actuaba un optimismo muy valeroso. Y como gracia de correspondencia al público se dejó entrar a unos millares de personas, lo que dio al festejo un gran ambiente de fiesta importante.



Un aspecto del «calderillo»



El matador de toros zaragozano Fermín Murillo hace entrega de «la oreja de plata» al novillero Alberto Lahoz, que se encuentra hospitalizado en Zaragoza a consecuencia de la grave cogida que sufrió no hace mucho (Fotos Marín-Chivite)







# «DOMA, TOREO Y REJONEO»

## CONFERENCIA DE ANGEL PERALTA EN LA CASA SINDICAL DE HUELVA

ORGANIZADA por el club taurino onubense de la Obra Sindical Educación y Descanso, se celebró, en el salón de actos de la Casa Sindical de Huelva, la anunciada conferencia del famoso rejoneador don Angel Peralta, quien habló sobre el interesante tema «Doma, toreo y rejoneo».

La expectación producida por asistir a este acto se vio plenamente confirmada por las numerosas personas que concurrieron al mismo.

Con el conferenciante tomaron asiento en la presidencia don José Calero y otros miembros directivos de dicho club.

En primer término, el señor Calero pronunció unas breves palabras para agradecer la concurrencia de tan numeroso público al acto. Tuvo elogios para el prestigioso rejoneador y artista del toreo ecuestre don Angel Peralta y también para el culto médico, escritor y poeta don Eduardo Fernández Contioso, quien estaba encar-

cuando la inteligencia humana se apodera de la voluntad del caballo y dirige sus movimientos para burlar el instinto de conservación del toro bravo, que se transforma en embestida.

Añadió que para que ese juego de la vida con la muerte se convierta en arte son fundamentales tres cosas que encierran las reglas por las que se aprecia el mérito de una faena de caballo: doma, toreo y ejecución.

Se refirió a la preparación de los caballos para someterlos a la voluntad del hombre delante de una fiera y habló de la escuela andaluza, en tal sentido, que se caracteriza por sus movimientos bruscos y reacciones violentas, que tienen su origen en el campo.

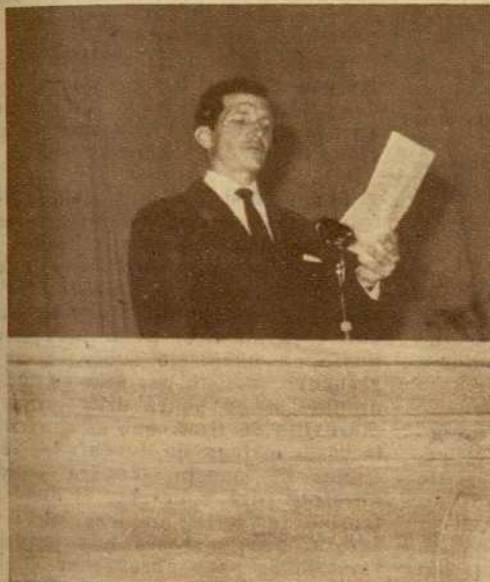
Se extendió en la doma andaluza y agregó que en el tentadero hay que amoldar la carrera del caballo a la del toro por imposición del jinete, procurando para ello el tacto necesario.

reaccionar aprisa, que es lo necesario para torear despacio. Se expresó contra el hecho de romper las encías con el bocado a los caballos y rajarlos con las espuelas, y recordó este fandangó suyo:

Un espolazo a destiempo,  
le duele a aquel que lo da,  
cuando se quiere pegar  
hay que esperar el momento,  
para no sufrir el mal.

Continuó hablando de las reacciones del caballo en las suertes del rejoneo y añadió que cada uno tiene su lidia, y que es de gran importancia que el caballo no vuelva la cara al lado contrario del que ve venir al toro.

Se refirió a las fases o cursos en el adiestramiento para el rejoneo y también al tiempo que se tarda en adiestrar un caballo, que es muy relativo, porque no todos cuentan con la misma facilidad para amoldar y poner fle-



Don Angel Peralta durante su conferencia en el club taurino onubense



El rejoneador conferenciante con los directivos del club y el director del diario «Odiel», señor Daroca

gado de hacer la presentación del orador.

Seguidamente el doctor don Eduardo Fernández Contioso hizo la presentación del conferenciante, diciendo que había circunstancias que definían la personalidad de un hombre, pero que en Angel Peralta está ya tan definida su personalidad que holgaba su presentación.

Se refirió al arte ecuestre de Peralta, bien perfeccionado mediante una ejecución de alta escuela en la doma y en el toreo a caballo.

Hizo también referencia a las fiestas ecuestres que en tiempos remotos se celebraban en la Plaza Mayor de Madrid, en la que príncipes y nobles lucían sus habilidades en el alanceamiento de los toros, para inferir que el arte ecuestre siempre estuvo vinculado a los grandes señores, por cuyo motivo en los carteles se dice caballeros a los rejoneadores.

Agregó que todas las excelentes cualidades en el arte del toreo a caballo se conjuntan en Angel Peralta. Fue muy aplaudido.

A continuación hizo uso de la palabra el rejoneador y conferenciante don Angel Peralta, cuya presencia en la tribuna fue acogida con una prolongada ovación por parte del auditorio. El señor Peralta comenzó su discurso agradeciendo las palabras de elogio que le habían tributado los señores Calero y Fernández Contioso.

Y, seguidamente, dijo que se propone hablar del caballo y del toreo, afirmando que el rejoneo se produce

Habló de la brega con los toros llevando la garrocha, y ofrece normas para su mejor ejecución.

Refiriéndose al uso de las espuelas, dijo que es necesario tener presente que éstas sirven para mantener el contacto con el caballo y transmitirle los deseos del que lo monta, pues, a través de ellas, se sirve para hacerlo

xible sus músculos a las posturas que se les exige. Son necesarios tres años, uno para potrearlos, otro para someterlos y otro para adiestrarlos.

En cuanto al toreo a caballo dice que hay que burlar las embestidas del toro.

Don Angel Peralta fue muy aplaudido y felicitado.



Peralta, en el vino de honor con que fue obsequiado después de su conferencia. Aparecen con el rejoneador don Tomás Prieto de la Cal, y los señores Sánchez Mejías, Fernández Contioso y Calero (Fotos Bony)

## VIDA TORERA

### • JOSE JULIO TOREARA EN LA FERIA DE LIMA

En tres de las corridas de toros que se celebrarán en la feria de Nuestro Señor de los Milagros en Lima, entre los domingos del 8 al 29 de octubre, toreará el matador de toros lusitano José Julio.

### • NUEVA PLAZA EN IBIZA

En la isla de Ibiza, y para corresponder a la afluencia turística, va a ser construida —según nos ha manifestado el señor Jimeno, uno de los promotores y empresarios— una nueva Plaza de toros, cuyas obras comenzaron ya, que tendrá capacidad para 5.000 espectadores. El autor del proyecto es el arquitecto señor Rodríguez Arias. Los promotores y empresarios, señores Estellés y Jimeno, esperan que pueda ser inaugurada la nueva Plaza en el próximo mes de junio.

### • MANOLO DOS SANTOS TOREARA EN BADAJOZ

Manuel dos Santos ha firmado un contrato con la empresa de Badajoz para torear en una de las corridas organizadas con motivo de la feria de San Juan de este año. Por su actuación recibirá 250.000 pesetas. Esta será su reaparición en España desde que volvió después de algunos años de retiro en el pasado verano. En la pasada temporada actuó tan sólo en los ruedos de Portugal y Méjico.

### • PARTE DEL SANATORIO

Están hospitalizados, en el Sanatorio de Toreros de Madrid, Armando Conde, Rosales, Luis Grimaldos, Emilio Perriáñez, Eugenio del Hierro, Salvador Bellido, «Tinin», Demétrio, «El Pollo» y Fermín Aguilar «Pacorros».

Todos mejoran, así como el picador Rafael Barrera «Barreritas».

### • EL TROFEO GONZALEZ MARCOS

El pintor González Marcos ha donado una de sus magníficas pinturas de toros para el ganadero que lidie el mejor toro en la feria de San Isidro. Para discernir a quién le será otorgado este galardón, ya tradicional, ha sido nombrado un jurado compuesto por don César Jalón «Clarito», don Antonio García Ramos Vázquez, don Mariano Sánchez de Palacios, don Julio Estefanía, don Luis G. Ogosto, don Manuel Vives y don Antonio Bellón.

### • «PEDRES» APADRINARA A PACO HERRERA

Fernando Gago ha manifestado que para el día 11 del próximo mes de mayo le tiene firmada la corrida de alternativa a su poderdante Paco Herrera en la Plaza Monumental de Barcelona. De padrino de tal ceremonial actuará el famoso diestro albacetense Pedro Martínez «Pedrés», estando aún en duda el nombre del tercer espada, testigo de la investidura del joven torero madrileño. Las reses a lidiar en dicha corrida serán de la ganadería de doña María Montalvo.

### • EL MONUMENTO A «CHICUELO II», TERMINADO

En estos días se ultima el acoplar las piezas del monumento que sus amigos y admiradores dedican al desventurado «Chicuelo II». Obra que ganó en un concurso el artista escultor madrileño Sánchez Corominas.

El monumento mide cerca de dos metros de altura, y actualmente se estudia el lugar de su emplazamiento, ya que en donde primero se pensó colocar, en el interior de la Plaza de toros, hace que el monumento esté poco a la vista, y, en cambio, hay muchas personas que son partidarias de colocar tal recuerdo al valiente espada de Albacete en los jardines que existen camino de la Plaza de toros.

### • MIGUEL CARDENAS SUFRIO UN ACCIDENTE AUTOMOVILISTICO

El pasado miércoles, después de asistir a un tentadero en una finca de la provincia de Cuenca, al volver a Salamanca, el popular novillero fue a dar a la cuneta por esquivar a un imprudente conductor de un camión. Del violento choque resultó herido el diestro en la frente, siendo preciso darle siete puntos. El coche del diestro quedó parcialmente destruido. Miguel Cardenas, reaparecerá en Barcelona y Palma, yendo después a Sevilla y Madrid, Plazas donde el colombiano actuará en junio.

# ASUNTOS EXTERIORES

**CONTACTOS Y ENTUSIASMO ENTRE LOS AFICIONADOS ITALIANOS.—LINO PASSOTTO, UN ASPIRANTE A TORERO, QUIERE VENIR DE ITALIA.—AFICIONADOS DE BELGICA, FRANCIA Y ALEMANIA VENDRAN A ESPAÑA PARA VER CORRIDAS DE TOROS**

## ENCUENTROS ENTRE ITALIANOS

Nos escribe Mario Carlessi al mismo tiempo que Mari Carmen Romero, y ambas cartas nos dan cuenta de los contactos entre la Peña Fiesta de Toros, de Bergamo, y la señorita Isabella Lanza, representante de La Madroñera, en Milán.

«La señorita Lanza Isabella — escribe Carmen Romero— me dice que el señor Carlessi ya se ha puesto en comunicación con ella, con gran entusiasmo, y que ha recibido cartas y revistas taurinas de otros aficionados italianos, entre ellas un ejemplar de EL RUEDO, en que figuraba la carta y su dirección y también otras revistas taurinas del Club Taurino of London y de la Peña Toros y Toreo, de Londres. Está entusiasmada y muy agradecida a la gentileza de ustedes, que, al darnos acogida en las páginas de EL RUEDO, han proporcionado este intercambio y comunicación de los aficionados taurinos españoles y extranjeros.»

\*\*\*

Por su parte, Luigi Carlessi nos escribe en los siguientes términos: «Con el número 873 de EL RUEDO nos llegó el deseo de la representante en Milán de la Peña La Madroñera de ponerse en contacto con nosotros, los aficionados a la «Fiesta nacional española». Y el mismo día escribimos a la señorita Lanza, y sucesivamente les daremos noticias de nuestros encuentros.

El mes pasado fui a Como a dar una conferencia, ilustrada con diapositivas en colores sobre «La corrida». A continuación, muchísimos de los que presenciaron la velada me escribieron para pedirme datos e informaciones, deseosos de conseguir, a toda costa, presenciar una buena feria y poder gozar así de un buen número de corridas. Pero la carta más curiosa es la de un muchacho deseoso de formarse como protagonista en la arena. Le envío la carta que me ha remitido, a pesar de que en un precedente coloquio yo había tratado de disuadirlo.

«Es grata esta ocasión de mandarles mis mejores saludos y felicitaciones mientras deseo poderles ver pronto.—Luigi Carlessi»

Nuestras congratulaciones por estos contactos entre los aficionados de Bergamo, Como y Milán y nuestro mejor deseo de que podamos saludarles en su visita a España. Italia, país de artistas, tiene mucho que gozar con el torero, la más bella de las artes naturales, dramáticas y vivas.

\*\*\*

## LA CARTA DE UN ASPIRANTE ITALIANO

La carta a que alude Luigi Carlessi —que demuestra hasta qué extremo prende la pasión de los toros por las afueras— es la siguiente:

«Señor Luigi Carlessi: Tengo en el

corazón desde hace años la pasión de la tauromaquia y deseo ardientemente abrazar la profesión de torero. Me dirijo a usted porque es la única persona que puede indicarme el camino justo para hacerme aceptar en una escuela de España.

Le ruego me informe cuánto vienen a costar todas las lecciones y qué documentos debería preparar para ser admitido como alumno.

¿Es fácil o es difícil el entrar en España cuando no se conoce la lengua española? He tratado de estudiarla, pero me ha sido difícil, no por la lengua, que es fácil, sino porque cuando, a los dieciséis años, hui de casa con la esperanza de llegar a España para aprender todo lo que aún deseo aprender, he estado siempre vagando por los míos en casa y lo sigo siendo aún ahora que ya he alcanzado la edad de veintiún años.

La pasión se hace sentir todos los días más fuerte y me parece que voy a enloquecer cuando me hago la hipótesis de no triunfar en este nobilísimo arte, del cual he hecho mi razón de vida. Cordiales saludos. Passotto Lino.»

No es fácil lo que quiere, amigo, porque el torero tiene enormes dificultades. Pero a gran pasión no hay obstáculo grande. Entrar en España es facilísimo, porque nuestro país está cordialmente abierto a todo el que llega. Después viene el buscar una escuela —que no abundan, porque el mejor aprendizaje se hace en las ganaderías—, supervivir, hallar amigos, triunfar... Es un empeño que sólo se puede vencer con mucha vocación. Pero si ésta se tiene... ¡a España!, que la voluntad alcanza cuanto se propone, amigo..., si realmente está usted dotado para el arte. Que es más difícil que aprender nuestro hermoso español cuando se parte de su bello italiano.

\*\*\*

## AÑORANZAS DESDE BELGICA

Nos escribe desde Bélgica el señor Leo Tas, que nos pide los siguientes datos:

«Señor director: Viajando por Madrid el año pasado, lei su semanario EL RUEDO, que guardo como un precioso recuerdo. Tuve ocasión de asistir a una novillada en la Plaza de Madrid el domingo 21 de agosto de 1960 y quedaría muy obligado si pudieran hacerme saber cuáles eran los espadas de aquella corrida.

«Quiero realizar un segundo viaje a su país este verano y me permito preguntarle en qué fechas están previstas las grandes corridas —con toreros famosos— en Barcelona, Palma y San Felu de Guixols en los corrientes meses de julio y agosto.

Con mis gracias anticipadas, reciba, señor director, el testimonio y la expresión de mis sentimientos más distinguidos.—Leo Tas.»

El cartel de la novillada del 21 de agosto del año pasado fue de novillos de doña Isabel Rosa González para Víctor Quesada, Antonio de Jesús y José María Montilla. De ellos, Antonio de Jesús va a tomar la alternativa en la cercana feria de San Isidro, en Madrid.

Por lo que se refiere a las corridas de julio y agosto en Barcelona, Palma y San Felu, es prematuro hablar de carteles hechos. Uno está ya formalizado en Tarragona para el 18 de julio, en que torearán Julio Aparicio, Diego

Puerta y Paco Camino. Es corrida grande, y los toros serán de don Antonio Pérez.

Pero si de verdad quiere divertirse en España en julio y agosto, le aconsejamos las ferias de San Fermín, en Pamplona; la feria de julio, en Valencia, y las de agosto, en Málaga y San Sebastián. En Barcelona, Palma y San Felu hay corridas de toros todos los domingos y muchos días entre semana, con carteles de gran prestigio, pero aún no están ultimados.

\*\*\*

## ANUNCIA VIAJE

Monsieur Pierre Miquel de Eauze, en Gers, gran aficionado a los toros, anuncia su viaje para fin de mes a Madrid, donde piensa estar el mes de mayo y asistir a tantas corridas como pueda y —naturalmente— a la feria de San Isidro.

Nuestro cordial saludo al buen amigo de EL RUEDO y gran aficionado al mismo tiempo, que le deseamos que su estancia en Madrid sea muy grata, como lo es para todos nuestros amigos aficionados franceses.

\*\*\*

## A LA FERIA DE MALAGA

Nos escribe desde Alemania el señor Walter Albert Schupp con una consulta que nosotros trasladamos a la empresa de Málaga:

«Muy señores míos: Como abonado a su revista, que, como gran amigo de los toros, tanto aprecio, me permito hacerle una pregunta: Desde hace siete años no me he perdido ninguna de las corridas de la feria de Málaga. Ya que los organismos competentes de Málaga nunca me han contestado a la pregunta cuándo comienzan las corridas, me dirijo

## CAPITULO DE GRACIAS

Quiero dar públicamente las gracias a cuantos gentilmente me han hecho llegar su complacencia o su felicitación por esta sección de «Asuntos Exteriores», en que semanalmente intento traer la palpación del momento del mundo exterior de los toros, donde el «turista» se está transformando en «aficionado». De modo especial quiero agradecer las palabras amables que —con gentileza amistosa— dedicó a la sección el gran cronista Lozano Sevilla por Radio Nacional de España. Vaya un abrazo de compañero.

a ustedes con la misma demanda. ¿Me podrían ustedes indicar cuándo es la primera corrida de las ferias de este año? ¿A finales de julio o a principios de agosto? De paso, les dice que estudio EL RUEDO y sigo los pasos de los toreros que yo aprecio y admiro y, si ha de ser, definiendo. Queda de ustedes con muchas gracias, Walter A. Schupp.»

Como usted sabe muy bien, la fecha inicial de la feria de Málaga varía muy poco de unos a otros años. En éste, aún no se han fijado los carteles ni determinado con exactitud las fechas. Pero en cuanto se den a conocer con carácter fijo, tendremos mucho gusto en hacérselo saber. Y no se preocupe, que un par de días antes o después usted podrá disfrutar de la maravilla de Dios, que es el vivir en la costa malagueña durante las vacaciones de agosto. Tendrá noticias nuestras para concretar el dato. En teoría, la feria empieza el 1 de agosto, pero a veces hay pequeñas variaciones para aprovechar un domingo, para compaginar contratos de toreros, etc. Lo sabrán a

## LA TERTULIA TAURINA BELLAS VISTAS

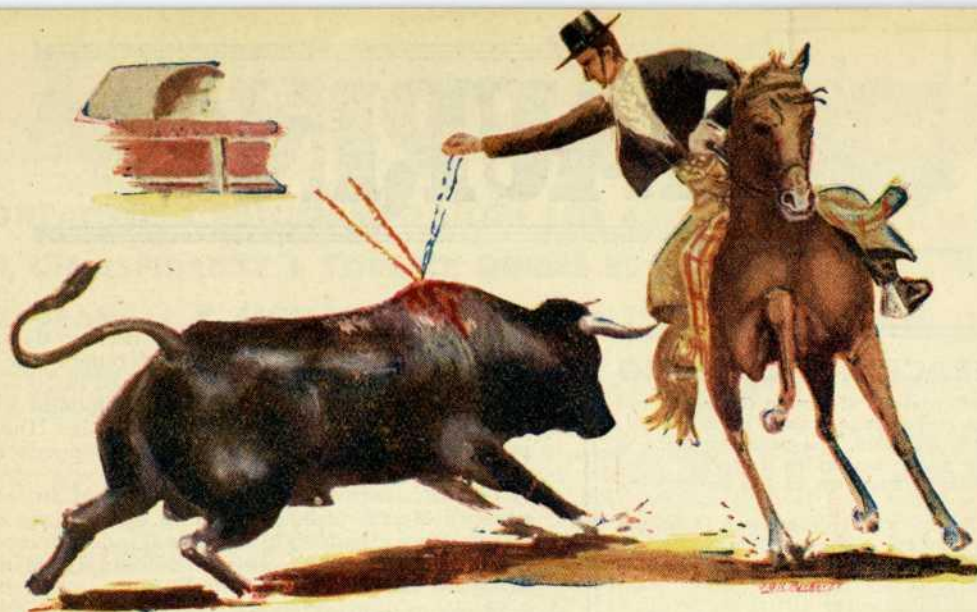


Hace algún tiempo, la popular tertulia taurina Bellas Vistas nombró socios de honor a don Carlos de Larra (Curro Meloja), don Tomás Martín (Thomas), don Edmundo G. Acebal, a don Ricardo García (K-Hito), director de «Digame», y al cronista taurino Antonio Bellón. La entrega de los correspondientes títulos se celebró el pasado domingo con un vino de honor. Hablaron los agasajados para dar las gracias, el presidente de la Tertulia, don Damián Valiente, y don Emilio Pérez Ruiz, por la U.N.T.A. Terminada la entrega de títulos en artísticos pergaminos, se celebró un banquete, ofrecido por el señor Lozano Sevilla y la presidenta de la Peña Iemenina La Madroñera, señorita Mari Paz. En la foto, la presidencia del acto (Foto Cervera)

# GUAJIRO

Matador de novillos  
Plaza de España, 9  
Tel. 247 8161 - MADRID





HAY FIESTA  
EN EL  
RUEDO

Y EN LAS COPAS **FUNDADOR**

Y es que FUNDADOR, pone  
la nota de alegría y opti-  
mismo en toda reunión.  
Para brindar con los amigos  
...ambiéntese con FUNDADOR



coñac

**FUNDADOR**

¡ESTA COMO NUNCA!

Si *Domecq* está presente... ¡Hay ambiente!